



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO EN CIENCIAS DE LA SOSTENIBILIDAD**

**TEJIENDO RELACIONES DE CUIDADO:
UNA APROXIMACIÓN A LA SOSTENIBILIDAD
EN EL CONTEXTO DE LAS MUJERES RURALES DE VIDA A.C.**

**PROTOCOLO DE DOCTORADO
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN CIENCIAS DE LA SOSTENIBILIDAD
PRESENTA:**

VIOLETA ESTEFANÍA CARDONA RUIZ

**TUTORA PRINCIPAL:
DRA. JULIANA MERÇON
(Instituto de Investigaciones en Educación, Universidad Veracruzana)**

**COMITÉ TUTOR:
DRA. ROSA ANA DE LUCA ZURIA
(Instituto de Investigaciones en Ecosistemas y Sustentabilidad y Universidad Autónoma de
Baja California, Facultad de Ciencias)
GISELA ILLESCAS PALMA (VIDA A.C.)
MÓNICA SEVERIANO HERNÁNDEZ (VIDA A.C).**

CIUDAD DE MÉXICO, MÉXICO, 19 DE MAYO DEL 2025.

ÍNDICE

Resumen.....	3
I. Introducción.....	3
II. Preguntas de investigación y objetivos.....	5
II.I Pregunta general.....	5
II.II Preguntas específicas.....	5
II. III Objetivo general.....	5
II. IV Objetivos específicos.....	6
III. Marco teórico.....	6
III.I Feminismos.....	6
iii.i.i) Ecofeminismos o feminismos ambientales.....	6
iii.i.ii) Feminismos comunitarios.....	7
iii.i.iii) Feminismo comunitario de mujeres aymaras de Bolivia.....	8
iii.i.iv) Feminismo comunitario de mujeres xincas de Guatemala.....	8
iii. i.v) Feminismo popular.....	9
iii.i.vi) Feminismo campesino.....	10
III. II Cuidados.....	11
iii. ii.i) ¿Qué son los cuidados?.....	11
iii. ii.ii) Cuidado ontológico y enfoques relacionales a la sostenibilidad.....	13
iii. ii. iii) El papel de las mujeres y los cuidados en contextos rurales.....	14
IV. Antecedentes.....	16
IV.I Revisión de literatura acerca del papel de las mujeres campesinas en México contemporáneo y de la cafecultura en Veracruz.....	16
IV.II Revisión de la historia y filosofía de VIDA A.C., así como de las experiencias previas de círculos de mujeres realizados por la organización.....	16
IV.III Entrevistas semiestructuradas a integrantes de la organización VIDA A.C.....	16
IV.IV Círculos en las localidades de Ixcatla y Zacamitla, en Ixhuatlán del Café, Veracruz.....	19
V. Enfoque metodológico.....	24
V.I Investigación acompañante.....	24
V.II Metodología.....	25
VI. Resultados esperados.....	26
VII. Cronograma de actividades.....	27
Referencias.....	28

Resumen en español

Esta investigación colaborativa transdisciplinaria feminista, basada en el enfoque ético-político de la Investigación Acción Participativa, busca analizar cómo los cuidados constituyen las formas de vida en las formas de relación de las mujeres rurales explorando cuándo y cómo emergen, qué los favorece o dificulta, qué significados adquieren en su contexto y cuáles son sus aportes prácticos y teóricos a la sostenibilidad. En esta investigación se problematizarán las tensiones entre los cuidados como estrategias de resistencia y los cuidados como una carga impuesta por estructuras sociopolíticas. Para ello, se analizarán los discursos dominantes de sostenibilidad con perspectiva de género para comprender en qué medida pueden estar reproduciendo desigualdades o, por el contrario, ofreciendo oportunidades para la transformación socioambiental. Desde una aproximación ontológica, los cuidados van más allá de una práctica individual pues incluyen necesariamente una dimensión estructural colectiva. En este sentido, los cuidados están vinculados a los enfoques relacionales, que pueden contribuir a ampliar el entendimiento de la sostenibilidad y desplegar cambios transformativos en sostenibilidad. Este estudio busca contribuir a ese campo de investigación, poniendo al centro los cuidados como un medio para el bienestar humano y del entorno.

Resumen en inglés

This collaborative, transdisciplinary feminist research, based on the ethical-political approach of Participatory Action Research, aims to analyze how care shapes the ways of life in the relational practices of rural women. It explores when and how care emerges, what facilitates or hinders it, the meanings it acquires in its context, and its practical and theoretical contributions to sustainability. This study will examine the tensions between care as a strategy of resistance and care as a burden imposed by sociopolitical structures. To this end, dominant sustainability discourses will be analyzed from a gender perspective to understand the extent to which they may reproduce inequalities or, conversely, offer opportunities for socio-environmental transformation. From an ontological perspective, care goes beyond an individual practice, as it necessarily includes a collective structural dimension. In this sense, care is linked to relational approaches that can help expand the understanding of sustainability and drive transformative changes in sustainable practices. This study seeks to contribute to this field of research by placing care at the center as a means for human and environmental well-being.

I. Introducción

La crisis civilizatoria es una crisis sistémica y global que refleja el colapso de la racionalidad moderna¹ en múltiples dimensiones: económica, financiera, ambiental, energética, hídrica, alimentaria, de seguridad, justicia, moral y existencial. (Leff, 2021; Vega, 2009) Este es un fenómeno único en la historia humana, caracterizado por ser un quiebre integral que refleja el agotamiento del modelo económico, productivo y social del capitalismo industrial, cuya lógica de acumulación ha llevado a un uso exacerbado de recursos naturales, produciendo graves consecuencias sociales y ambientales (Vega, 2009). Algunas de estas consecuencias son el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, las desigualdades sociales y los conflictos territoriales (IPCC, 2021; Kothari et al. 2019). Estos desafíos de sostenibilidad no

¹ La racionalidad moderna se refiere al conjunto de principios y modos de pensar que surgieron en la modernidad y se asocian al pensamiento cartesiano, especialmente a partir de la Ilustración y el auge de la ciencia positivista en los siglos XVII y XVIII (Leff, 2021).

son eventos aislados, sino que forman parte de un problema más amplio: una desconexión profunda de los seres humanos consigo mismos, con otras personas, seres vivos y demás entidades, y con el entorno socioambiental (IPBES, 2025). Esta desconexión tiene su origen en la tradición racionalista moderna² (Boff, 2002; Ives et al., 2023) y patriarcal (Herrero, 2018; Castro, 2016), que se caracteriza por privilegiar la racionalidad instrumental y el progreso tecnológico como principales vías para enfrentar problemas sociales y ambientales. Esta perspectiva considera que el avance técnico puede resolver cualquier crisis sin cuestionar el modelo de desarrollo subyacente. En este sentido, enfocarse exclusivamente en soluciones tecnológicas, sin considerar las dimensiones éticas y políticas, ni las particularidades de cada contexto es insuficiente para propiciar cambios hacia futuros más sostenibles y equitativos (Böhme et al., 2024), ya que la crisis civilizatoria no es solo un problema técnico, sino un fenómeno complejo que surge de patrones culturales y económicos que priorizan el crecimiento ilimitado y el dominio sobre la naturaleza (Vega, 2009).

Ante este panorama, existe un consenso creciente entre académicos y profesionales sobre la necesidad de un cambio de paradigma³ para abordar las crisis socioambientales desde una perspectiva diferente, particularmente en el estudio de los desafíos en las ciencias de la sostenibilidad (Boff, 2002, 2009; Ives et al. 2023; Walsh et al. 2020). Es así que la propuesta de relacionalidad plantea que el conocimiento surge de la interacción constante entre seres humanos y su entorno, entendiendo que la realidad no es fija, sino co-construida a través de prácticas cotidianas y vínculos afectivos. La crítica a la racionalidad moderna invita a superar los dualismos ontológicos y a promover una visión del mundo en la que prevalezca la interdependencia y el reconocimiento de la diversidad de formas de vida (Escobar, 2018).

Entre la comunidad de investigación en enfoques relacionales existe cada vez más un acuerdo sobre la necesidad de valorar la calidad de las diversas formas de relacionarnos y nutrir relaciones significativas entre las personas y la naturaleza, cuya relevancia se resalta en enfoques relacionales (Walsh et al., 2020; West et al. 2018), en enfoques centrados en los cuidados (Boff, 2012; Federici, 2020; Pérez, 2016), y en enfoques feministas (Herrero, 2018; Federici, 2020; Cabnal, 2010; LVC, 2021), sigue habiendo un vacío de conocimiento y empírico de cómo el paradigma relacional y de cuidados puede potenciar cambios hacia la sostenibilidad.

Esta investigación pretende aportar a ese vacío de conocimiento y empírico, y continuar el trabajo colaborativo e inspirado en la ética de la Investigación Acción Participativa que ya se

² La tradición racionalista moderna tiene una visión objetivista del mundo que se asocia al pensamiento cartesiano y a los dualismos ontológicos que dividen la realidad en pares opuestos y mutuamente excluyentes, promoviendo una visión mecanicista y reduccionista del mundo. A partir de la cual se han consolidado creencias fundamentales como la fe en el individuo autónomo, la realidad objetiva, la ciencia como única fuente de verdad y la economía como un ámbito autónomo y autorregulado. Estas ideas perpetúan la visión de un mundo estático, compuesto por entidades independientes, lo que contradice perspectivas más integradoras y relacionales (Escobar, 2018).

³ Los paradigmas desempeñan un papel fundamental en la configuración de nuestras formas de pensar, actuar y relacionarnos con el mundo. Dependiendo de su enfoque, pueden obstaculizar o facilitar formas de vida sostenibles ya que inciden en los marcos narrativos y normas culturales que rigen las sociedades (Escobar, 2018).

ha co-construido en dos años con mujeres campesinas de la asociación Vinculación y Desarrollo Agroecológico en Café (VIDA A.C.). La experiencia de esta organización encarna de manera concreta el rol que las mujeres rurales desempeñan en el sostenimiento de la vida. El papel de las mujeres campesinas en el tejido social y económico en el mundo es un sustento crucial de la soberanía alimentaria, la defensa del territorio y la vida en general (LVC, 2021). Sin embargo, estas mujeres enfrentan múltiples desafíos, a causa de diversos aspectos como la carencia de políticas públicas de cuidado formales en estos contextos rurales. Esta situación genera que los cuidados se cubran de manera no remunerada en los hogares y específicamente por las mujeres de familias, que son sobrecargadas con dobles jornadas laborales: el trabajo reproductivo, el trabajo productivo y las labores agrarias (CLACSO y ONU Mujeres, 2022). En este contexto VIDA A.C. es una organización que acompaña a cerca de 800 familias campesinas cafetaleras ubicadas en los municipios de Amatlán de los Reyes, Cosautlán de Carvajal e Ixhuatlán del Café en Veracruz, México que visibiliza el aporte de las mujeres en la actividad cafetalera y promueve la justicia de género con enfoque de cuidados (Olguin, 2017; VIDA A.C., 2021).

Esta investigación busca comprender cómo se manifiestan los cuidados en las relaciones que tejen las mujeres rurales, indagando en qué momentos y condiciones surgen, los factores que los propician o limitan, los significados que adquieren en su entorno y su contribución tanto práctica como conceptual a la sostenibilidad. En este sentido, los cuidados se entienden como prácticas fundamentales para el sostenimiento de la vida, tanto humana como no humana, ya que promueven la regeneración de vínculos sociales y ecológicos (Fisher y Tronto, 1990) esenciales para la sostenibilidad. Considerar el cuidado desde esta perspectiva permite trascender enfoques utilitaristas y reconocer su potencial transformador en la construcción de modos de vida más equitativos y respetuosos con el entorno. Se abordarán las tensiones existentes entre los cuidados entendidos como formas de resistencia y aquellos asumidos como cargas impuestas por estructuras sociopolíticas. Asimismo, se examinarán los discursos hegemónicos de la sostenibilidad (Kates, 2001) desde una perspectiva de género, con el propósito de identificar si refuerzan desigualdades o si, por el contrario, abren caminos hacia la transformación socioambiental.

Es así que, considerar el cuidado como una noción ontológica relacional implica reconocer los cuidados como una condición central de la organización social y ecológica, para crear y nutrir vínculos de co-existencia entre las personas y la naturaleza (Boff, 2022).

II. Preguntas de investigación y objetivos

II.1 Pregunta general

¿Cómo los cuidados constituyen las formas de vida de mujeres rurales y cuáles son sus aportes prácticos y teóricos a la sostenibilidad?

II.II Preguntas específicas

1. ¿Cuáles son las prácticas de cuidado que llevan a cabo las mujeres rurales de VIDA A.C., tanto a nivel individual como colectivo?
2. ¿Cómo los cuidados constituyen las formas de vida de mujeres rurales de VIDA A.C. en sus relaciones consigo mismas, con otras personas y con la naturaleza, y qué significados y prácticas emergen de su vida cotidiana?
3. ¿Cuáles son las condiciones que favorecen o dificultan los cuidados en la comunidad de VIDA A.C.?
4. ¿De qué manera los discursos de sostenibilidad se relacionan con los cuidados y en qué medida estos discursos refuerzan desigualdades de género o pueden abrir oportunidades para la transformación socioambiental?

II. III Objetivo general

Analizar cómo los cuidados constituyen en las formas de vida de las mujeres rurales y cuáles son sus aportes prácticos y teóricos a la sostenibilidad.

II. IV Objetivos específicos

1. Identificar las prácticas de cuidado que llevan a cabo las mujeres rurales de VIDA A.C., tanto a nivel individual como colectivo.
2. Identificar cómo los cuidados constituyen las formas de vida de las mujeres rurales de VIDA A.C., en sus relaciones con ellas mismas, con las otras personas y la naturaleza, explorando sus significados y prácticas en la vida cotidiana.
3. Indagar en las condiciones que favorecen o dificultan los cuidados en este contexto.
4. Explorar la relación entre los cuidados y los discursos de sostenibilidad, identificando si estos reproducen desigualdades de género o si pueden abrir oportunidades para la transformación socioambiental.

III. MARCO TEÓRICO

El presente marco teórico se centra en los conceptos fundamentales que estructuran la investigación sobre cómo los cuidados constituyen las formas de vida de las mujeres rurales en el contexto de VIDA A.C. Para ello, se abordan los enfoques feministas que sigue la organización, así como conceptos clave como formas de vida, cuidado, Territorio-Cuerpo-Tierra y producción/reproducción. Estos elementos permiten articular una perspectiva teórica que vincula los enfoques relacionales con el contexto específico de las mujeres rurales cafetaleras.

En primer lugar, el concepto de formas de vida hace referencia a las prácticas cotidianas que emergen en la interacción con el entorno. En el contexto de esta investigación, se entiende como el conjunto de acciones y relaciones que las mujeres rurales realizan para sostener su vida y la de sus comunidades. La noción fenomenológica de Mundo Vida⁴ (Lebenswelt) desarrollada por Alfred Schütz (1974) será una herramienta conceptual para abordar el análisis de las formas de vida, este concepto enfatiza la construcción activa y colectiva de la realidad a través de prácticas situadas y significativas (Grüny, 2015). Por otro lado, los cuidados se abordan desde una perspectiva integral que los conecta tanto con la sostenibilidad como con la construcción de relaciones significativas. Siguiendo a Boff (2013), el cuidado se entiende como una dimensión ontológica fundamental del ser humano, que se expresa a través de prácticas concretas orientadas al sostenimiento de la vida. Además, desde el enfoque feminista de la reproducción social (Federici, 2018), el cuidado se reconoce como un trabajo esencial que sostiene tanto la vida cotidiana como la comunitaria. En este mismo sentido, el concepto de Territorio-Cuerpo-Tierra proviene de los feminismos comunitarios (Cabnal, 2018) y enfatiza la interconexión entre el cuerpo de las mujeres, su entorno territorial y sus prácticas de cuidado. En el contexto de las mujeres rurales de VIDA A.C., esta categoría permite comprender cómo el cuidado de sí mismas, de otras personas y del entorno natural se articulan en prácticas cotidianas que fortalecen la resiliencia comunitaria. De esta forma, se entiende el cuerpo como el primer territorio y el cuidado como un acto político y transformador. Finalmente, en los contextos rurales, la distinción entre producción y reproducción social se difumina, ya que las prácticas de cuidado están intrínsecamente ligadas a la generación de medios de vida (CLACSO y ONU Mujeres, 2022). El trabajo productivo en el campo y el trabajo reproductivo en el hogar se entrelazan en prácticas que sostienen tanto la economía doméstica como la comunitaria. En este contexto, el cuidado colectivo emerge como una práctica que desafía la lógica capitalista, al situar el sostenimiento de la vida en el centro de la organización social, en lugar de la acumulación económica (Federici, 2018; Fraser, 2020).

III.1 Feminismos

Dentro de la teoría feminista, existen diversos enfoques que abordan las múltiples dimensiones de la opresión y las luchas de las mujeres desde sus diferentes contextos de vida. Los feminismos de América Latina han enfatizado la relación entre teoría y práctica política para transformar las condiciones de subordinación de las mujeres, incorporando y resignificando metodologías propias de la educación popular⁵, como los grupos de debate, los

⁴ Se refiere al ámbito fundamental de la experiencia cotidiana en el que las personas viven y generan significados a partir de sus prácticas e interacciones diarias. El Mundo Vida es la realidad vivida directamente, sin mediación teórica o científica, y constituye el entorno donde se configuran nuestras acciones y relaciones cotidianas (Grüny, 2015). Aunque en este protocolo no se describe a detalle este concepto, la intención es desarrollarlo más extensamente en la investigación doctoral.

⁵ Al respecto, la educación popular se reconoce como un elemento fundamental para reivindicar el conocimiento que surge de la experiencia cotidiana, tanto de mujeres como de hombres, en sus propios entornos, ya sea en el ámbito rural o urbano. En Castro (2019) la educación popular hace referencia a: "Saberes que por lo general no

talleres, las asambleas y la investigación participativa, con un fuerte enfoque en la acción transformadora (Bustamante, 2019). A continuación se presentan los enfoques de feminismos que forman parte de la base conceptual de esta investigación:

iii.i.i) Ecofeminismos o feminismos ambientales

El término ecofeminismo fue acuñado por Françoise d'Eaubonne en 1974 y surge como una respuesta a las protestas contra la destrucción ambiental de finales de la década de 1970. Este movimiento social y político fusiona tres corrientes: el feminismo, el ecologismo y el pacifismo (Herrero, 2018; Puleo, 2017). Los ecofeminismos proponen que los seres humanos somos tanto sociales como biológicos, estando profundamente conectados con los entornos sociales y ecológicos en los que vivimos, es decir, somos interdependientes y ecodependientes para nuestro desarrollo y bienestar. Para las ecofeministas, el patriarcado no sólo oprime a mujeres y hombres, sino que también ejerce control sobre la naturaleza, subyugando a los seres no humanos. La destrucción ambiental, como la deforestación, la contaminación del agua o el trato hacia los animales, son vistos como temas crucialmente feministas, pues ayudan a comprender cómo el patriarcado afecta tanto a las mujeres como a la naturaleza, revelando la conexión entre la opresión de ambos. Las ecofeministas identifican tres elementos clave (Herrero, 2018) que mantienen esta doble opresión: el patriarcado capitalista, una visión mecanicista del mundo y una cultura de dominación y violencia. Estos componentes se refuerzan mutuamente, consolidando las estructuras de opresión y explotación tanto en lo social como en lo ambiental.

Las ecofeministas de enfoque constructivista explican la relación entre la opresión de las mujeres y la explotación de la naturaleza desde una perspectiva que considera el género como una construcción social (Herrero, 2018). En este sentido, rechazan la idea de una conexión esencial entre lo femenino y la naturaleza, argumentando que no es una cualidad innata la que vincula a las mujeres con el entorno natural, sino las condiciones históricas y sociales en las que han sido situadas, especialmente en contextos de vulnerabilidad, lo que las coloca en una posición cercana a los impactos de la crisis ecológica (Herrero, 2018; Puleo, 2017). Esta perspectiva fomenta la capacidad de agencia y resistencia de las mujeres, permitiéndoles cuestionar y dismantelar los modelos patriarcales de feminidad que les han sido impuestos, en un camino hacia su autonomía y liberación. Desde esta mirada, el vínculo de las mujeres con la naturaleza no surge de una conexión esencialista, sino de un proceso histórico que las ha relegado al ámbito doméstico y las ha encargado de las labores de reproducción social, dentro de las cuales dar cuidado a los otros ocupa un lugar central (Velázquez, 2020).

están escritos en los libros, sino que podemos ir elaborando en el diálogo de nuestras experiencias inmediatas en el mundo".

iii.i.ii) Feminismos comunitarios

Los feminismos comunitarios son formas de resistencia y transgresión de las mujeres indígenas de los territorios de Abya Yala⁶ contra el patriarcado ancestral y occidental, que cuestionan la heterorealidad⁷ cosmogónica como base filosófica (Cabnal, 2010). Ponen al centro a la comunidad como proyecto político y horizonte de posibilidades. Es así que a través de la construcción de la “Comunidad de las Comunidades” se puede promover el buen vivir en todo el mundo (Paredes, 2010).⁸

Las primeras redes de feminismo comunitario se desarrollan tanto en Bolivia, como Guatemala y posteriormente se extienden por todo México, Brasil y Colombia (Rivera, 2024). El caso boliviano y guatemalteco poseen diferente origen y trayectoria, pero comparten la defensa del territorio-cuerpo-tierra, la importancia de la comunidad para hacer frente a los efectos que la conquista tiene sobre los cuerpos y el patriarcado ancestral y plantean una crítica a los fundamentalismos éticos (Gargallo, 2014).

iii.i.iii) Feminismo comunitario de mujeres aymaras de Bolivia

En cuanto al feminismo comunitario de Bolivia nace de la lucha del feminismo autónomo boliviano, las luchas del pueblo y los movimientos sociales (Paredes & Guzmán, 2014). Esto es, la *Guerra del Gas*⁹, la *Asamblea Feminista Rural*¹⁰ que ha construido el feminismo comunitario de corte rural o indígena *aymara*, y *Mujeres Creando*¹¹. Las comunitarias aymaras, para construir una comunidad desde *warmi-chacha* (la reciprocidad mujer-hombre), el *Buen Vivir* e integrando la experiencia de las mujeres, identifican cinco ámbitos de lucha por la despatriarcalización-descolonización: el cuerpo, el espacio, el tiempo, el movimiento y la memoria (Paredes, 2010).

iii.i.iv) Feminismo comunitario de mujeres xincas de Guatemala

En el contexto de Guatemala, el feminismo comunitario tiene un hito en 2003 en la montaña de Santa María Xalapán (Jalapa, Guatemala) donde las mujeres xincas se agrupaban en la

⁶*Abya Yala* es un término en el idioma del pueblo Kuna de Panamá y es tomado por múltiples pueblos ancestrales originarios para nombrar su territorio, al cual la colonia impuso el nombre occidental de *América*.

⁷ Este concepto se refiere a la realidad cósmica ancestral de los pueblos indígenas que divide la realidad en masculino y femenino.

⁸ En los últimos años, se han hecho diversas denuncias a Paredes por el hecho de ejercer conductas violentas y patriarcales hacia otras mujeres. El caso más sonado, fue cuando en 2016, Paredes intentó prender en fuego la casa de su pareja Adriana Guzmán. La inclusión de textos de Paredes en este trabajo responde a la necesidad de presentar un análisis inicial del feminismo comunitario.

⁹ Fue un conflicto social que ocurrió en Bolivia en 2003 debido a que se explotaron las reservas de gas natural para exportarlas a Chile. Las protestas, dirigidas por los representantes del campesinado y la minería de todo el país, exigían la estatización de los hidrocarburos.

¹⁰ Es una organización con 10 años de lucha feminista que se gestó a través de la coordinación de mujeres durante la masacre del gas del 2003. Ahora pasó a llamarse Asamblea Feminismo Comunitario (AFC) (Paredes & Guzmán, 2014)

¹¹ Es una colectiva anarquista de mujeres organizadas que lucharon en la masacre de octubre de 2003 o Guerra del Gas, actualmente continúa operando a través de intervenciones artísticas, activismo y prácticas de divulgación. Fue impulsada por María Galindo, Julieta Paredes y Mónica Mendoza.

organización *Mujeres Trabajadoras Flores de Café*¹², que después se llamó *Asociación de Mujeres Indígenas de Santa María Xalapán* (AMISMAXAJ). Ésta se genera en un periodo caracterizado por una inestabilidad política que es resultado de la guerra civil que había terminado en 1996, pero que dejó a miles de mujeres indígenas ultrajadas. Es así que las mujeres indígenas luchan en defensa de sus derechos humanos, de su territorio, que había tenido múltiples amenazas de explotación y explotación minera, denuncian las violencias sexuales vividas y exigen el reconocimiento estatal de su identidad indígena xinka (Dary, 2014, 2016).

El ultraje sobre los cuerpos de las mujeres de AMISMAXAJ y el despojo de su territorio los encuentran profundamente conectados. De manera que denominan la categoría *territorio-cuerpo-tierra*, desde la cual se entiende al cuerpo como el primer territorio sobre el que hay opresiones patriarcales, racistas, capitalistas, coloniales y neoliberales (Cabnal, 2011) y con el que la defensa de la tierra puede volverse material. Al referirse al territorio-cuerpo-tierra, se puede entender que sus cuerpos habitan un espacio con la naturaleza, lleno de memorias ancestrales de mujeres sanadoras que “caminan con nosotras para darnos la fuerza y la energía y la vitalidad para continuar en este tiempo” (Lissell, 2020). En este contexto surge la *Red de Sanadoras Ancestrales del Feminismo Comunitario*, *Tzk’at* que en lengua maya quiché significa ‘red’, aludiendo a la red de la vida en reciprocidad, para y por la vida. En esta red la sanación se plantea como un camino cósmico-político que recupera las prácticas emocionales, físicas y espirituales de sus ancestras y plantea otra forma de hacer política desde el acuerpamiento amoroso y el cuidado colectivo entre mujeres. La sanación no sólo es para hacer sentir bien a los cuerpos si no para hacer política la sanación (Cabnal, 2018). En palabras de Lorena Cabnal “Sanarnos es un acto personal y político [...] nosotras decimos sanando tú, sano yo. Y sanando yo sanas tú. Es la reciprocidad de la sanación. Creemos que cuerpos sanados son cuerpos que también se emancipan” (Lissell, 2020). Los caminos espirituales y territoriales que siguen para llevar a cabo la sanación son: 1) defensa del territorio-cuerpo-tierra, 2) acuerpamiento territorial, 3) la sanación como camino cósmico político, 4) las alianzas territoriales y 5) la incidencia en la protección y resguardo integral de las defensoras.

Tanto la corriente xinka como aymara comparten el interés descolonizador en la reivindicación de su identidad étnica asignada. Además, puntualizan que el origen del patriarcado no debe situarse en la colonia si no en la cosmogonía ancestral que fue caracterizada por una complementariedad heteronormada que estableció la dualidad jerárquica entre los sexos (Cabnal, 2010, 2019; Paredes & Guzmán, 2014).

Esto no implica la erradicación de la cosmogonía indígena, sino más bien el entendimiento del *entronque patriarcal*¹³ y la reformulación para construir un horizonte regido por una

¹² La primera reunión de esta organización estuvo a cargo de María Andrés Serrano y Lorena Cabnal y nació con el pretexto de elaborar flores para las tumbas del cementerio (Cabnal, 2011)

¹³ Este concepto alude a las complicidades y alianzas que se establecieron en la colonia entre los hombres invasores colonizadores y hombres indígenas originarios de los pueblos de Abya Yala contra las mujeres, que configura la realidad patriarcal que se vive en dichos pueblos en la actualidad (Paredes & Guzmán, 2014).

dualidad no jerárquica que conciba a mujeres y hombres como seres autónomos e iguales (Gargallo, 2014).

Los puentes entre los ecofeminismos y los feminismos comunitarios, se establecen especialmente en América Latina, donde la defensa del territorio es inseparable de la defensa de la vida, ambos critican la explotación de la naturaleza y los cuerpos de las mujeres. Mientras que los ecofeminismos denuncian la dominación patriarcal y capitalista y reivindican la inter y ecodependencia, los cuidados y la reciprocidad, los feminismos comunitarios lo abordan desde una perspectiva descolonizadora nombrando al cuerpo, la tierra y la comunidad como espacios de resistencia, de donde emerge la sanación como estrategias políticas de transformación social.

iii. i.v) *Feminismo popular*

El feminismo popular se caracteriza por la resistencia y organización de las mujeres para transformar y erradicar las normas, prácticas, comportamientos y legislaciones que perpetúan la exclusión, discriminación, opresión y desigualdad, atravesadas por el género, la clase y la etnia (Castro, 2016; Holloway, 2002). En este sentido, trabaja codo a codo con mujeres de sectores empobrecidos tanto en contextos urbanos como rurales. En su evolución, buscan cuestionar la heteronormatividad y, en general, cualquier forma de control sobre los cuerpos. Las transformaciones en este continente necesitan cuerpos que se reconstruyan en libertad para resistir las distintas formas de opresión impuestas por el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado. Asimismo, requieren de una fuerza colectiva, de organizaciones populares capaces de confrontar estos sistemas de explotación hasta dismantelarlos, mientras generan experiencias de poder popular donde se practican nuevas formas de vida y de convivencia (Castro, 2016; Bustamante, 2019). Se plantea la “Vida cotidiana como estrategia revolucionaria, y estrategia revolucionaria que busca cambiar la vida cotidiana” (Castro, 2016).

Mediante este enfoque, se ha puesto en evidencia la desigualdad que históricamente han enfrentado las mujeres tanto en el espacio privado como en el público. Esta desigualdad surge de la injusta división sexual del trabajo, de los recursos, de los territorios, generando una violencia estructural que afecta en el acceso a derechos básicos y todos los aspectos de la vida de las mujeres. La opresión de género, basada en una estructura de poder desigual, ha sido legitimada a través de las diferencias biológicas, en particular por el rol reproductivo de las mujeres (Bustamante, 2019).

Este enfoque feminista se distingue por su estrecha conexión entre la acción política y la construcción de saberes. Se le denomina de esta manera porque surge desde dentro de los movimientos y luchas populares, asumiendo un compromiso activo con ellos. Enfocándose en el trabajo comunitario, la economía popular, la autogestión y la resistencia frente al neoliberalismo. Se busca también erradicar las maneras en que las mujeres internalizan y normalizan la desvalorización social de sus cuerpos e identidades, lo que refuerza su

subordinación al dominio masculino. Pretende transformar la manera en que tanto hombres como mujeres perpetúan estas desigualdades a lo largo de las generaciones (Bustamante, 2019; Holloway, 2002).

iii.i.vi) *Feminismo campesino*

Este enfoque parte de las mujeres que trabajan y viven en el campo, ponen en el centro la defensa del territorio, la autonomía de las mujeres como proceso colectivo para la liberación de los pueblos, la soberanía alimentaria mediante la agroecología, la justicia, la igualdad y la dignidad de las mujeres, de los hombres y las diversidades del campo. Además denuncian específicamente la violencia que sufren las mujeres rurales como el despojo de tierras, el extractivismo y el impacto del agronegocio (LVC, 2021).

Para las mujeres campesinas, la soberanía alimentaria es fundamental para su supervivencia. Representa un camino crucial hacia el bienestar en la sociedad y una solución a los problemas socioambientales que afectan la salud de la tierra. Históricamente, son ellas quienes han sostenido la alimentación en el mundo, enfrentando una triple lucha (LVC, 2021): 1) contra la desigualdad de género, que las limita al trabajo doméstico y las excluye de otras actividades; 2) frente al sentimiento de culpa social por destinar menos tiempo a la familia al participar en las luchas por la defensa del territorio; y, 3) contra las multinacionales y los gobiernos, poniendo en riesgo sus vidas al enfrentarse a las amenazas y persecuciones de los Estados y las empresas.

Cabe destacar que las mujeres rurales enfrentan una fuerte subordinación de género, donde las normas culturales refuerzan su rol de dependencia. Se espera que mantengan una complementariedad desigual con sus parejas, acaten la decisión de tener tantos hijos como "Dios quiera" y obedezcan completamente a sus padres si son solteras. Aunque estas costumbres siguen vigentes en muchos lugares, a menudo entran en conflicto con las transformaciones sociales y económicas actuales, generando tensiones en sus vidas (Bustamante, 2019).

Al respecto de estos dos últimos feminismos presentados, algunas autoras usan los términos juntos (feminismos campesinos y populares) porque comparten estrategias de organización y reivindicación. Son feminismos de lucha y resistencia frente al capitalismo y el patriarcado. Y, ambos promueven el cuidado comunitario y la defensa de la vida digna (Bustamante, 2019; LVC, 2021).

Los feminismos abordados en este marco teórico se articulan como respuestas críticas a las estructuras de opresión que afectan a las mujeres en distintos contextos. Y, aunque cada uno de estos feminismos posee raíces, trayectorias y metodologías propias, comparten un horizonte común: la construcción de formas de vida dignas, sostenibles y autónomas para las mujeres y sus entornos, donde los cuerpos, los saberes y las comunidades sean el centro de la transformación social.

III. II Cuidados

En este apartado se presentan diferentes perspectivas sobre los cuidados. Estos pueden ser entendidos como trabajo reproductivo (Federici, 2012; Fraser, 2020), actividades que sostienen la vida (Pérez, 2016), una forma de relación ética (Gilligan, 1992; Fisher y Tronto, 1990; Boff, 2009) como una precondition a la existencia (Boff, 2002, 2013) y como una perspectiva analítica para entender el cambio transformativo en las ciencias de la sostenibilidad (Moriggi et al., 2020).

iii. ii.i) *¿Qué son los cuidados?*

Los cuidados en relación con el enfoque de género pueden ser entendidos desde diferentes corrientes teóricas. Dos de ellas que aportan a su relación con la sostenibilidad son la *ética del cuidado* y la *teoría de la reproducción social*. La primera pone en cuestión el androcentrismo de los paradigmas racionalistas sobre la ética, visibiliza y valora la importancia ética de las tareas de cuidado. Es así que, en esta perspectiva, el cuidado es entendido como una forma de relación ética de conectarse con el mundo, fundamentada en las relaciones y los lazos afectivos, la consideración de las emociones y la responsabilidad de atender las necesidades de otros (Gilligan, 1992). Por otro lado, la *teoría de la reproducción social*, desarrollada principalmente por economistas feministas de corte marxista, analiza las tareas que sostienen la vida y que tradicionalmente se han atribuido a las mujeres, enmarcándolas dentro del concepto de trabajo reproductivo.¹⁴ Este se constituye en las tareas que están detrás y sostienen al aparato de producción tanto en las urbes como en contextos rurales, que hacen posible que el trabajador esté listo para producir. Sin embargo, el capitalismo define estas actividades a través de la ausencia de salario, invisibilizándolo y dejándolo carente de prestigio (Federici, 2012, 2015, 2018, 2020; Fraser, 2020). En este contexto, es importante señalar que las actividades de cuidado pueden entenderse no solo como trabajo reproductivo indispensable para la economía capitalista, sino también como prácticas que se construyen social y culturalmente. Según Pérez (2016), estas prácticas incluyen estrategias de supervivencia, de bienestar físico de las personas, de gestión y de sostenimiento de la vida, lo que revela su importancia tanto en el ámbito doméstico como en el comunitario.

La transición del feudalismo al capitalismo marcó un cambio profundo en la posición social de las mujeres, desvalorizando el trabajo reproductivo, aunque este era fundamental para la acumulación capitalista al garantizar la reproducción de la fuerza laboral (Federici, 2013). Este proceso estableció una nueva división sexual del trabajo que relegó las tareas reproductivas al ámbito doméstico, excluyendo a las mujeres del empleo remunerado y reforzando su subordinación. Fenómenos como la caza de brujas¹⁵, la trata de esclavos y los

¹⁴ Para Caffentzis y Federici (2015) el trabajo reproductivo abarca las actividades y servicios esenciales para la reproducción de las personas y la fuerza laboral, incluyendo el cuidado de niños, las labores domésticas, el trabajo sexual y la atención a personas mayores, ya sea como trabajo remunerado o no remunerado.

¹⁵ Uno de los mecanismos de disciplinamiento fue la caza de brujas en Europa entre los siglos XVI y XVII que exterminó a miles de mujeres y criminalizó su conocimiento sobre la reproducción y el cuerpo. Ver en Federici (2015).

cercamientos de tierras extendieron el control estatal sobre la reproducción, consolidando la explotación del cuerpo femenino como herramienta de producción para el sistema (Federici, 2013). Las actividades de cuidados en el sistema capitalista patriarcal son altamente feminizadas, precarizadas y son parte de la economía invisibilizada. Vale decir que según Federici (2018), en el cuerpo de las mujeres es donde se aprende a explotar ya que, el primer trabajo sin salario que sostiene la economía global se da en la casa. Y es mucho más que la limpieza de la casa porque implica también la crianza y un desgaste de energía física, emocional y sexual en pro de los que ganan el salario. Por ende y de importancia primordial, “[...] tras cada fábrica, tras cada escuela, oficina o mina, se encuentra oculto el trabajo de millones de mujeres que han dedicado su vida, su trabajo, a producir la fuerza de trabajo que se emplea en esos lugares” (Federici, 2018). Aunado a lo anterior, dirían las comunitarias bolivianas que hay que despatriarcalizar el tiempo para que las mujeres también puedan dedicarse al descanso, ocio, estudio, etc. (Paredes, 2010).

De acuerdo con Federici (2015), el cuerpo debe entenderse como el punto de partida para analizar las transformaciones sociales, ya que refleja los procesos históricos y globales que lo han configurado. En este sentido, el disciplinamiento y la desposesión de los cuerpos, especialmente los de las mujeres, fueron centrales en la transición histórica al capitalismo, revelando cómo este sistema consolidó su dominio a través de la apropiación de los cuerpos como medios de producción y control social. El análisis de Federici (2015) señala que el cuerpo no es un lugar de explotación pasivo, sino que puede convertirse en un sitio de resistencia activa, capaz de desafiar las estructuras que perpetúan su subordinación. De este modo, abre paso a reflexionar sobre propuestas alternativas como las de los feminismos comunitarios que se vieron anteriormente para recuperar una relación con el cuerpo que escape al control del capital.

A partir de estas perspectivas teóricas, en este trabajo entenderemos las prácticas de cuidado como el conjunto de actividades y disposiciones encaminadas al sostenimiento de la vida. Esto implica considerar el cuidado no solo como trabajo reproductivo que garantiza la continuidad de la fuerza laboral en el contexto capitalista (Federici, 2018), sino también como una forma de relación ética que conecta a las personas con el mundo, fundamentada en la responsabilidad y el vínculo afectivo (Gilligan, 1992). Así, el cuidado abarca tanto el sostenimiento material como el relacional, integrando el bienestar físico, emocional y social de las personas (Fisher y Tronto, 1990; Pérez, 2016). Esta definición ofrece un entendimiento del cuidado claramente relevante para la sostenibilidad, ya que posiciona a los seres humanos como sujetos relacionales capaces de sostener la vida en sus diferentes formas (Moriggi et al., 2020).

iii. ii.ii) *Cuidado ontológico y enfoques relacionales a la sostenibilidad*

El cuidado como noción ontológica hace referencia a la existencia del cuidado como algo sustantivo, que es una constante para todos los organismos vivos, lo que garantiza y sustenta su existencia. Es decir, desde esta óptica, el cuidado no se entiende como algo adjetivo que

puede estar presente o no, sino más bien que es una condición previa que entra en la definición esencial de lo vivo y que no es exclusiva de lo humano. En el caso de los seres humanos, el cuidado se configura como una característica inherente que define su ser y su forma de relacionarse con el mundo (Boff, 2013). Desde esta perspectiva, el cuidado no constituye una esencia universal del ser humano, sino una condición inherente a toda forma de vida que adquiere características particulares en cada contexto social y cultural. En ese sentido, no se trata de pensar al cuidado como objetivo independiente a nosotros, si no de pensar a partir del cuidado cómo se vive y se estructura dentro de nosotros mismos. “No tenemos cuidado, somos cuidado”¹⁶, esto es que además de que nos constituye, es un modo-de-ser-en-el-mundo característico de los seres humanos: sin cuidado dejamos de ser humanos. Y este modo-de-ser significa una forma de existir y co-existir, de estar presente, de navegar en el mundo y de relacionarse con todas las cosas del mundo. Según Boff (2002), en esta “[...] co-existencia y juego de relaciones, el ser humano va construyendo su propio ser, su auto-conciencia y su propia identidad”. El ser humano sólo puede concretar sus potencialidades cuando se reconoce la importancia del cuidado. Este constituye una base fundamental de su existencia, sosteniendo cada una de sus acciones, aspiraciones e iniciativas. Desde esta perspectiva, el cuidado proporciona el fundamento inicial sobre el cual se articula toda comprensión de la humanidad. Sin este principio esencial, resultaría imposible alcanzar una verdadera noción de lo que significa ser humano.

Siguiendo a Boff (2009), saber cuidar es un nuevo¹⁷ paradigma civilizatorio, al menos para occidente que representa una transformación profunda en nuestra manera de habitar el mundo, impactando todas las dimensiones de la vida social, política, económica, cultural y espiritual. Este enfoque ético redefine nuestra visión del mundo, estableciendo una estructura interna de coherencia que guía nuestra forma de interpretar la realidad y actuar en ella. Su papel es tanto preventivo como restaurador, pues aprender a cuidar es esencial para la supervivencia de la especie. Es más fácil comprender al cuidado como un paradigma, si lo comparamos con el paradigma de la modernidad que se organiza a través del poder como dominación, como conquista de la naturaleza y de otros pueblos. Quien cuida no se pone por encima del otro, la actual crisis socioecológica se debe en gran medida a esta carencia del cuidado esencial. Por ello, no es posible separar la sostenibilidad y el cuidado, ya que ambos son pilares para sustentar un nuevo intento civilizador (Toro & Boff, 2009). Es así que el cuidado es un componente esencial para la sostenibilidad, a partir del cual podemos experimentar lo significativo o el valor intrínseco de las cosas, más allá de un valor utilitario. A partir de este valor sustantivo emerge el reconocimiento del otro o la otra, la sacralidad, la reciprocidad, la interdependencia, la paciencia histórica, la capacidad de diálogo y el sentido de integración creativa. Respecto a esta categoría, Boff (2002) puntualiza que una parte crucial para lograr la sostenibilidad se da considerando que todo cuidado implica inclusión,

¹⁶ Mi entendimiento de lo que plantea Boff como condición que el cuidado es esencial para el ser humano y la sostenibilidad de la vida en su conjunto, no es otra más que condición ontológica fundamental de la vida, lo que implica que toda forma de vida requiere cuidados para existir y mantenerse.

¹⁷ Al menos para las visiones hegemónicas de occidente que viven con el paradigma de la modernidad, que se presenta más adelante. Esto no implica que esta manera de entender al mundo no exista ya en otras cosmovisiones.

esto es hacerlo circular también a los enfermos, ancianos, portadores de algún estigma social, marginados y excluidos.

En algunos trabajos que son parte de la literatura sobre ciencias de la sostenibilidad se tipifica el cuidado como un valor relacional, crucial para impulsar acciones hacia la sostenibilidad (West et al., 2018). Enfoques relacionales abordados en las ciencias de la sostenibilidad (West, 2024; Walsh, 2021; Mancilla García et al., 2020) se centran en la importancia de trascender paradigmas dicotómicos que separan la sociedad de la naturaleza. Un aspecto clave que define este tipo de abordajes es significar el mundo desde relaciones en constante transformación entre seres humanos y no humanos, y subrayan el papel fundamental del cuidado y la responsabilidad ética en la construcción de estas relaciones.

Sin embargo, si bien es crucial valorar colectivamente la riqueza de prácticas, formas de vida y saberes relacionales que sustentan procesos de transformación, también es necesario reconocer su diversidad y especificidad por ser situados. Intentar unificarlos bajo marcos conceptuales universales o herramientas estandarizadas corre el riesgo de reproducir lógicas coloniales y modernistas del saber, lo cual podría invisibilizar el sentido profundo de estos enfoques y excluir visiones más radicales y transformadoras.

Considerando este enfoque, los valores relacionales (Pascual, 2023) son aquellos que emergen de las interacciones entre las personas y la naturaleza, enfatizando los vínculos significativos, el sentido de pertenencia, el respeto, la responsabilidad, la reciprocidad y la interdependencia. Además estos valores se manifiestan en prácticas culturales, conocimientos tradicionales y filosofías de vida que promueven el bienestar conjunto de las comunidades humanas y el entorno natural. Particularmente, según West et al. (2018) el cuidado es considerado un valor relacional que impulsa acciones hacia la sostenibilidad. Para incorporar este paradigma relacional en la investigación es necesario desarrollar prácticas reflexivas que cuestionen discursos dominantes de sostenibilidad¹⁸, escuchar activamente perspectivas marginadas, plantear preguntas innovadoras y desafiantes que fomenten un aprendizaje mutuo y una manera de ser, conocer y actuar más relacional en el mundo (Spreitzer, 202).

iii. ii. iii) *El papel de las mujeres y los cuidados en contextos rurales*

Los cuidados adquieren múltiples significados, formas y contenidos que varían dependiendo de los diferentes contextos sociohistóricos. Según el “Estado del arte sobre cuidados en contextos de ruralidad en América Latina y el Caribe”¹⁹ (CLACSO y ONU Mujeres, 2022)

¹⁸ Las ciencias de la sostenibilidad en sus orígenes se conceptualizan como un esfuerzo para equilibrar las necesidades humanas actuales y futuras, mientras se preservan los sistemas naturales que sustentan la vida (Kates et al., 2001). Algunos aportes desde el Sur Global (Gudynas, 2011) proponen alternativas al paradigma de la sostenibilidad que se asocia con el desarrollo, para puntualizar que este término no es un concepto universal aplicable de manera homogénea. La propuesta de Gudynas (2011) se centra en el concepto del Buen Vivir que incluye integrar aspectos materiales, espirituales, sociales y culturales en la construcción de la calidad de vida.

¹⁹ Donde se llevó a cabo una revisión exhaustiva de 90 textos científicos que abordan el tema de los cuidados en las ruralidades latinoamericanas y caribeñas. Esta revisión permitió identificar perspectivas conceptuales y

las dinámicas referentes a los cuidados se enmarcan en una amplia diversidad de grupos sociales, actividades económicas, culturales y entornos ambientales, además de la complejidad geográfica que caracteriza a la región.

Los espacios rurales presentan características distintivas que trascienden los contextos específicos de cada territorio, entre estas se encuentra la débil cobertura pública y privada de servicios esenciales, como educación, esparcimiento y cuidado, así como la limitada infraestructura disponible. La oferta de servicios estatales y privados de provisión de cuidado es especialmente reducida en estas áreas, una situación agravada por la dispersión geográfica y las dificultades de acceso. Esta carencia de políticas públicas del cuidado perpetúa la idea de que la provisión del cuidado es responsabilidad exclusiva de las familias, en particular de las mujeres. Esta carga recae principalmente en las mujeres rurales, quienes deben cubrir estas necesidades a través de estrategias informales que se desarrollan dentro de los hogares. En este contexto, cubrir estas necesidades a través de estrategias informales significa recurrir a prácticas de cuidado que no están institucionalizadas ni formalmente reconocidas, ya sea por el Estado, el sector privado o la propia comunidad. Esto intensifica su carga de trabajo y contribuye a su desgaste emocional, físico y social (Moctezuma, 2020 en CLACSO y ONU Mujeres, 2022).

Otra característica clave de las ruralidades es la estrecha interrelación entre las esferas productivas y reproductivas, especialmente en el ámbito de la agricultura familiar y campesina. En estos espacios, la producción, el consumo y la residencia se desarrollan de manera simultánea y en el mismo lugar, lo que diluye las fronteras físicas y simbólicas entre las tareas domésticas y productivas. Esta dinámica tiene profundas implicaciones en la vida de las mujeres rurales, cuyo trabajo doméstico y de cuidados a menudo se confunde con actividades productivas y, en consecuencia, se invisibiliza y desvaloriza. Rojas (2018) resalta que estas mujeres realizan dobles jornadas laborales al combinar labores agrarias con tareas como el transporte de agua para regar cultivos o dar de beber a los animales, la recolección de leña para cocinar y calefaccionar sus hogares, además de las tareas domésticas cotidianas. (CLACSO y ONU Mujeres, 2022).

La falta de servicios y la división desigual de los cuidados en contextos rurales no solo incrementan la carga laboral de las mujeres, sino que también afectan su salud, bienestar emocional y participación en otras esferas de la vida. Estas repercusiones son especialmente marcadas en espacios rurales debido a las condiciones precarias y la intensificación de las tareas relacionadas con los cuidados. En este escenario, las mujeres rurales no solo sostienen a sus hogares y comunidades mediante sus labores invisibilizadas, sino que también enfrentan los desafíos derivados de la ausencia de políticas públicas que reconozcan y apoyen el cuidado como un derecho colectivo (CLACSO y ONU Mujeres, 2022). Las condiciones históricas y sociales han situado a las mujeres, especialmente en contextos de vulnerabilidad, en una posición de mayor exposición a los impactos de la crisis ecológica (Herrero, 2018;

aproximaciones empíricas que evidencian la importancia de estudiar los cuidados desde los contextos rurales, destacando sus particularidades frente a otros entornos.

Puleo, 2017). En las zonas rurales, su subordinación es múltiple: además de la explotación propia de su condición campesina, también sufren opresión y discriminación racial (Bustamante, 2019)

IV. ANTECEDENTES

Los cuidados son la base para una sostenibilidad entendida como un estado no fijo, sino un proceso continuo de regeneración social y ecológica que depende de las relaciones solidarias y cooperativas (Boff, 2002). Este enfoque reconoce que la vida humana está interconectada con la salud del entorno, y que ambas dependen de prácticas de cuidado que trascienden las divisiones entre lo individual y lo colectivo, lo humano y lo no humano. En VIDA A.C., las personas no solo cuidan de sus familias, sino también del territorio y los bienes naturales que sostienen su vida (Pontes et al., 2021). Este cuidado colectivo fortalece la autonomía local y crea resiliencia frente a las amenazas del mercado y el Estado, promoviendo formas de vida basada en la cooperación, la justicia y la dignidad (Caffentzis & Federici, 2015)

Las sociedades siempre han tenido lo común en su interior, y la historia, como memoria colectiva. Por ejemplo, las sociedades basadas en bienes comunes han existido durante milenios, como las redes comunales precoloniales en América²⁰, aunque enfrentaron amenazas constantes. El capitalismo ha avanzado destruyendo relaciones y propiedades comunales, un proceso que Marx llamó "acumulación primitiva". Este fenómeno, no sólo representa el pasado sino que sigue vigente, y el neoliberalismo ha extendido la privatización a casi todos los aspectos de la vida (Navarro et al, 2021; Caffentzis & Federici, 2015). No obstante a lo anterior, siguen surgiendo nuevas formas de organización basadas en el principio de compartir colectivamente, como la economía solidaria. En momentos de crisis, la creación de comunes, como la agricultura comunitaria, los sistemas de ayuda mutua, cooperativas de alimentos, trueques, jardines urbanos y bancos de tiempo, se ha convertido en una estrategia esencial de supervivencia (Aguilar et al, 2018; Caffentzis & Federici, 2015). Un ejemplo de ello es la asociación VIDA A.C. que promueve nuevas formas de sociabilidad basadas en la cooperación social, como los grupos de ahorro solidarios, así como estrategias productivas y reproductivas que permiten sostener la vida comunitaria y mantener la permanencia en el territorio, garantizando una existencia digna "nacer y morir en el territorio de manera digna"²¹ En esta organización las mujeres, debido a su limitada relación con el empleo remunerado, han creado espacios comunales que fortalecen la reproducción social como los trueques y los Grupos de Ahorro Solidario. Estos promueven sistemas cooperativos autónomos basados en el valor de uso, al margen del Estado y el mercado (Olguin, 2017; Caffentzis & Federici, 2015). Además, en VIDA A.C. a través de sus políticas de género y cuidados, han impulsado la autonomía económica de las mujeres así como su reconocimiento como sujetas políticas y titulares de derechos (VIDA A.C., 2023a). En los círculos realizados

²⁰ Estas redes de sociedades comunales tenían dimensión continental, desde Chile hasta Nicaragua y Texas. Véase en Caffentzis y Federici (2015).

²¹ Comunicación de campo de Gisela Illescas, una de las socias de VIDA A.C.

se trabajó con la salud emocional, físico y mental para promover el descanso y cuidado físico de las participantes.

Durante la maestría, se analizó cómo se fortalecen formas de vivir sostenibles a través de los cuidados promovidos por los círculos de mujeres campesinas en VIDA A.C. Los resultados preliminares obtenidos se detallan en el Anexo y se enlistan brevemente a continuación:

IV.I Revisión de literatura acerca del papel de las mujeres campesinas en México contemporáneo y de la cafecultura en Veracruz²²

La revisión de literatura fue clave para contextualizar y entender las desigualdades estructurales que enfrentan las mujeres campesinas en México, especialmente en el acceso a derechos agrarios, la toma de decisiones y la sobrecarga de trabajo derivada de la feminización del campo. Este análisis permite comprender cómo estas condiciones históricas y sociales influyen en las prácticas de cuidado y sostenibilidad que se promueven en los círculos de mujeres de VIDA A.C.

Además, resalta el papel de las mujeres campesinas como agentes de resistencia y cambio, mostrando cómo han desafiado estructuras patriarcales y neoliberales a través de la organización colectiva.

IV.II Revisión de la historia y filosofía de VIDA A.C., así como de las experiencias previas de círculos de mujeres realizados por la organización²³

Esta revisión de literatura permitió comprender el contexto histórico, político y económico en el que surgió y opera VIDA A.C. Analiza cómo los cambios estructurales, como la desaparición del INMECAFÉ, las políticas neoliberales y la caída de precios del café, han precarizado la vida de los productores a pequeña escala, intensificando la carga laboral y económica sobre las mujeres campesinas. Este contexto evidencia por qué los círculos pueden ser espacios clave para fortalecer formas de vida sostenibles, al promover prácticas de cuidado que responden a las vulnerabilidades generadas por el sistema cafetalero y permiten la resiliencia comunitaria frente a condiciones adversas.

IV.III Entrevistas semiestructuradas a integrantes de la organización VIDA A.C.

Estas siete entrevistas incluyeron personas de diversas edades y con experiencias en distintos ámbitos, tuvieron el objetivo de captar las perspectivas y experiencias de las personas en relación con los temas: contribución de VIDA A.C. a la región y problemáticas que enfrenta, presiones externas del sector cafetalero y campesino, historia territorial y propiedad de la tierra, estrategias de reproducción de la vida, desafíos al promover el enfoque de cuidados, prácticas de cuidado y círculos de mujeres. Se identificó que los círculos de mujeres y los grupos de ahorro solidario son un pilar social fundamental para la organización.

²² Véase completo en el Anexo.

²³ Véase completo en el Anexo.

Tabla 1. Principales hallazgos de las entrevistas por temática.

Tema y preguntas guía	Objetivo	Principales hallazgos
<p>Contribución y tensiones en VIDA A.C.</p> <p>1) ¿Cuál es la principal contribución de VIDA A.C. a la región?</p> <p>2) ¿Cuáles son las problemáticas a las que se enfrenta VIDA A.C.?</p>	<p>Introducir la entrevista y conocer la percepción de las miembras de VIDA A.C. respecto a la asociación</p>	<p>Las siete entrevistas que se realizaron fueron a dos socios fundadores, una lideresa comunitaria, una médica tradicional, una oficial de redes comunitarias y alianzas estratégicas, cinco mujeres de la directiva de grupos de ahorro solidario, y una joven que pertenece a la tercera generación de fundadores de la organización y es barista en Femcafé la marca feminista de VIDA A.C.</p> <p>1) El fortalecimiento de redes de apoyo desde la economía solidaria como el trueque y los Grupos de Ahorro Solidario, la soberanía alimentaria, la agroecología y el fomento a la salud y la espiritualidad para mantenerse en el territorio dignamente en el territorio y con una relación armoniosa con la madre Tierra.</p> <p>2) En los orígenes de VIDA A.C., una de las problemáticas más fuertes que presentaban las mujeres era que necesitaban darle alimentos a sus familias y no tenían dinero, no tenían tiempo, sentían que no tenían conocimientos, y no tenían tierra. La organización entre pares permitió la diversificación de actividades y capacitación continua con VIDA A.C. nos ha permitido mantenernos en el territorio.</p>
<p>Presiones externas del sector cafetalero y campesino</p> <p>1) ¿De qué manera han contrarrestado las fluctuaciones de los precios del café, la dependencia con los mercados internacionales y la migración?</p>	<p>Identificar el contexto de la producción de los cultivos</p>	<p>1) A través de los Grupos de Ahorro solidario se han contrarrestado las fluctuaciones de los precios del café. También algunas otras estrategias como diversificar en los productos agrícolas para vender hoja de plátanos, velillo, anturios, entre otras cosas.</p> <p>En el 2000 y 2022, reportan que hubo periodos fuertes de migración y consideran que se puede mitigar gradualmente con el involucramiento de los y las jóvenes con las actividades comunitarias, como la transmisión de saberes de los ancianos y ancianas. Sin embargo, aún sigue siendo un tema que cada vez más jóvenes migran, algunos regresan pero ya no se dedican al campo.</p>
<p>Historia territorial y</p>	<p>Explorar la evolución en la</p>	<p>1) En todo el municipio se reportan 12 ejidos y son</p>

<p>propiedad de la tierra</p> <p>1) ¿De qué manera han vivido la evolución en la tenencia de la tierra? ¿Qué tipos de propiedad tienen actualmente?</p>	<p>tenencia de la tierra y los tipos de propiedad actuales en la comunidad</p>	<p>Álvaro Obregón, San José de Los Naranjos, Matlaquiahuatl, Guzmántla, Ocotitlán, Zacamitla, Ixcatla, Otriguillo, Presidio, Ixhuatlán del Café, La Troje, Plan de Ayala.</p> <p>Uno de los socios fundadores explica que los terratenientes que al morir los terratenientes que poseían la mayor cantidad de hectáreas en el municipio, heredaron a sus hijos que terminaron vendiendo las tierras para irse a vivir a Córdoba u Orizaba. Por lo que, actualmente los ejidos están muy fragmentados y cada quien siembra en su parcela. Las mujeres del grupo focal de Zacamitla refuerzan esta idea y comentan que quienes aún mantienen ejido son alrededor de 8 personas en su localidad y lo que se obtiene de la cosecha se utiliza para necesidades colectivas que se presentan en las escuelas de la localidad.</p> <p>En cuanto a la tenencia de la tierra, aunque no se ha conseguido que las mujeres sean propietarias, gracias a la marca “Femcafé”, se ha permitido la visibilización y reconocimiento de las mujeres en el trabajo que hacen en el cafetal.</p>
<p>Estrategias de reproducción de la vida</p> <p>1) ¿Cuáles son las estrategias que mantienen para la reproducción de la vida?</p>	<p>Examinar cuáles son las prácticas de apoyo mutuo</p>	<p>Las estrategias que se practican en VIDA A.C. son: grupos de ahorro solidario, que comenzaron en 1998 inspirados en los pequeños bancos de Bangladesh del profesor Yunus, el trabajo comunitario, la soberanía alimentaria, la agroecología, la herbolaria y con ello la creación de la marca “Mujer que sana”, el turismo campesino, el trueque, la autosuficiencia económica y con ello “Femcafé”, entre otras.</p>
<p>Desafíos</p> <p>1) ¿Cuáles son las tensiones que existen al transformar una organización que le da mayor importancia hacia la reproducción de la vida?</p>	<p>Conocer los principales desafíos de la organización para promover el enfoque de cuidados</p>	<p>1) En cuanto a los círculos de mujeres en algunas ocasiones, los desafíos se centran en la falta de facilitadoras, en que las mujeres tienen una alta carga de cuidados y cómo conciliar esto con los tiempos de encuentro.</p> <p>Algunos de los desafíos más grandes del 2000 y 2020 es que en las nuevas generaciones muchos migran por la falta de recursos.</p>
<p>Prácticas de cuidado</p> <p>1) ¿Cuáles consideras que son algunas de las prácticas de cuidados que se llevan a cabo por la organización de VIDA A.C.?</p>	<p>Identificar las prácticas de cuidado implementadas por VIDA A.C.</p>	<p>1) En general, resulta muy importante para las y los integrantes de VIDA A.C. el cuidado con su relación con la madre Tierra, ya que la madre Tierra provee plantas, alimento y otros servicios intangibles como ir al cafetal a descansar, o escuchar a las aves, etc. Es toda una interacción que se teje en ese entramado de la vida entre las mujeres, el café, el territorio, la salud, las abejas, la familia.</p>

		<p>Entre las mujeres se separa la basura, para así llevar la orgánica a las fincas. Esto también se transmite para generar un aprendizaje hacia niños y niñas.</p> <p>Para el cuidado de sí mismas, los círculos son lugar de reunión con las amigas para convivir, compartir experiencias, en los círculos hay desahogo y reconocimiento como sujetas de derechos.</p>
<p>Círculos de mujeres</p> <p>1) ¿Desde cuándo y por qué se comenzó a trabajar con los círculos de mujeres? ¿Cuál consideras que fue el motor de estos y cómo impactan estos en las participantes?</p>	<p>Analizar el origen, la motivación y el impacto de los círculos de mujeres de VIDA A.C</p>	<p>1) Los primeros proyectos que se generaron entre mujeres fueron la producción de flores de anturio y juntarnos para los grupos de ahorro solidario. Poco a poco se ha ido integrando al cuidado como en eje transversal en VIDA A.C. y después de tantos años de lucha, los círculos de mujeres han fungido como espacios para compartir experiencias y conocimientos entre pares.</p> <p>Los principales temas que se han abordado son salud emocional, salud comunitaria, herbolaria, entre otros.</p>

IV.IV Círculos en las localidades de Ixcatla y Zacamitla, en Ixhuatlán del Café, Veracruz

Contaron con la participación de 45 mujeres campesinas de VIDA A.C., con edades entre los 20 y los 77 años. Estos círculos de mujeres permitieron explorar las concepciones de cuidado entre las participantes, y cómo se manifiestan las prácticas de autocuidado y cuidado colectivo. Las mujeres expresaron sentir cansancio, estrés y preocupaciones relacionadas con el cuidado de los hijos, labores domésticas y trabajos de campo, lo que evidencia las dobles o triples cargas de trabajo que enfrentan y que impactan su salud física y emocional.

Los resultados preliminares resumidos²⁴ de ambos círculos, se presentan en tres momentos distintivos, que se muestran a continuación: a) diagnóstico del dolor y reflexión del cuerpo colectivo, b) intercambio de ideas acerca de las prácticas de cuidado y c) comentarios finales de los círculos.

Tabla 2. Principales hallazgos de los círculos en Ixcatla y Zacamitla

Momentos	Principales hallazgos
a) Diagnóstico del dolor y reflexión del cuerpo colectivo	<p>Los dolores que más se repitieron bastante estuvieron relacionados o tuvieron como origen el estrés:</p> <p><i>“Yo lo que escuchaba mucho que decían era mucho de estrés, ¿no? Mucho estrés y cansancio.”</i> (mujer participante del círculo).</p> <p>Algunos de ellos fueron localizados en la parte superior del cuerpo por la parte anterior y posterior, tales como: cabeza, cuello, hombros, entre los omóplatos, pecho, dolor en el brazo izquierdo y de ahí se baja hasta la muñeca.</p>

²⁴ Véase Anexo para ver los resultados

	<p>Algunas de ellas también se relacionaban a las arduas actividades físicas sin descanso que realizan en el campo: <i>“Pues todas las dolencias vienen del trabajo duro que nosotros aquí tenemos, recibes golpes, nosotros aquí trabajamos en el campo, en tiempos de café, sembrarlo uno, y yo por mi parte me duele casi todo porque tengo artritis reumática, tengo la siática, por los esfuerzos que hacemos aquí.”</i> (mujer participante del círculo).</p> <p>Por estas actividades de trabajo en el campo, estar agachadas o hincadas ha provocado dolor y cansancio en las piernas y en las rodillas. Estar tanto tiempo paradas por las tareas domésticas y de cuidado ha provocado dolor en los pies, en los tobillos y en la espalda lumbar.</p>
<p>b) Intercambio de ideas acerca de las prácticas de cuidado</p>	<p>A continuación se muestran las Figura 1, 2 y 3 que integran las temáticas de las respuestas a las preguntas <i>¿qué es el descanso para mí? ¿cómo me cuido?, y ¿cómo cuido a las/los/lo demás?</i>, que se reflexionaron en los dos círculos.</p> <p>Para responder a la pregunta <i>¿Qué es el descanso?</i> se encontraron siete temas principales: el descanso físico, ya sea para reposar o encontrar algunos movimientos que lo generaran: la autonomía concebida como esa posibilidad de organizar el tiempo propio; el silencio mental que se refleja en no tener preocupaciones y sentir tranquilidad; gratitud y alegría, que se expresa por hacer lo que les gusta; hogar, como espacio que simboliza el refugio; conexión con la tierra, poder descansar gracias a estar en un entorno natural; y vínculos afectivos, que hacen referencia a compartir el sentir con otras personas.</p> <p>Para responder a la pregunta <i>¿Cómo me cuido?</i> se encontraron seis temas principales: escuchar el cuerpo, alimentación consciente, descanso, mover el cuerpo, consciencia emocional, sostener vínculos.</p> <p>Y, finalmente para la pregunta <i>¿Cómo cuido a los y las demás?</i> se encontraron seis temas principales: transmitir valores, acompañamiento, alimentar y nutrir, respetar y dar espacio, proteger la vida y prevenir enfermedades.</p>
<p>c) Comentarios finales de los círculos</p>	<p>En la Figura 4 se muestran algunos de los comentarios finales del círculo de Zacamitla y el de Ixcátla.</p> <p>Las dimensiones de la salud integral²⁵ donde ha tenido efecto evidente en las participantes es en la física, emocional, espiritual, social, política y temporal. Cabe decir también que en estos círculos de mujeres se generaron cambios concretos en la vida de las participantes. Varias participantes mencionaron sentir alivio en partes específicas de su cuerpo, como espalda, piernas, hombros y cabeza, indicando que los ejercicios de movimiento tuvieron un impacto directo en su bienestar corporal, aportando así a la dimensión física de la salud integral. La dimensión emocional fue nutrida ya que varias participantes mencionaron quedarse con sentimientos de relajación, liberación y tranquilidad después del círculo de mujeres. En cuanto a lo espiritual, algunas respuestas aluden a un</p>

²⁵ Para comprender a detalle este concepto propuesto por VIDA A.C., ver Anexo.

estado espiritual de conexión, calma y trascendencia, como en la experiencia de flotación o en el acto simbólico de honrar al cuerpo.



Figura 1. Elaboración propia a partir de las respuestas a la pregunta ¿Qué es el descanso? en ambos círculos de mujeres, en Ixcátla y Zacamitla.

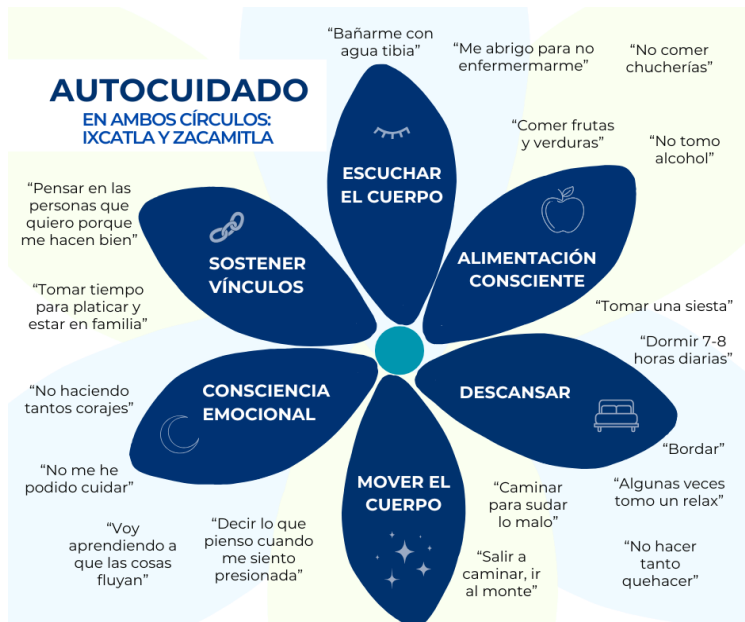


Figura 2. Elaboración propia a partir de las respuestas a la pregunta ¿Cómo me cuido? en ambos círculos de mujeres, en Ixcátla y Zacamitla.



Figura 3. Respuestas a la pregunta ¿Cómo cuido a las/los lo demás? en ambos círculos de mujeres, (Ixcátla y Zacamitla).

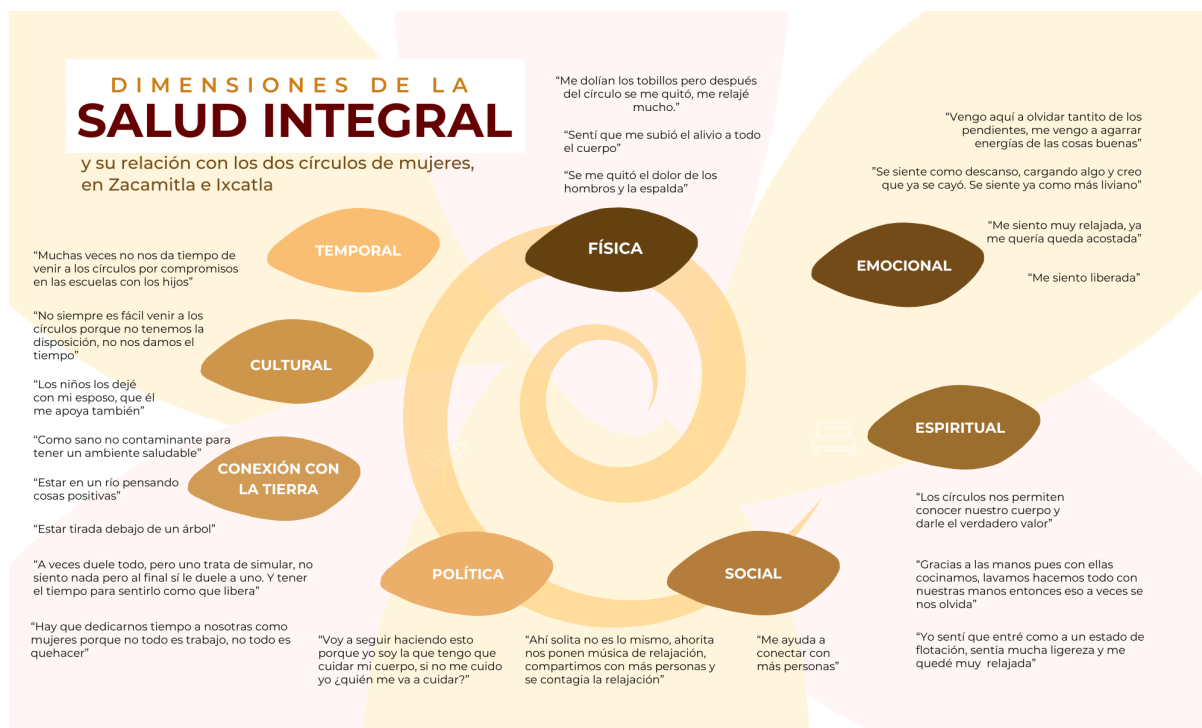


Figura 4. Dimensiones de la salud integral y su relación con los dos círculos de mujeres.

A través de la investigación de maestría se pudo entender que los cuidados promovidos por los círculos de mujeres campesinas en VIDA A.C. son fundamentales para sostener la comunidad, la salud integral y esenciales para fortalecer formas de vida sostenibles. Las prácticas de cuidado desempeñan un papel estratégico en la reproducción social y la

resistencia frente a las dinámicas de explotación capitalista (Federici, 2012). La experiencia de VIDA A.C. ilustra cómo el autocuidado y el cuidado colectivo a través de los círculos de mujeres y otras estrategias de reproducción de la vida, atienden problemáticas concretas como el cansancio de estas mujeres por sus jornadas agrarias y domésticas intensas. Además al reunirse en estos círculos se fortalecen los vínculos interpersonales de reflexión y la cohesión comunitaria que puede abrir la posibilidad hacia cambios transformativos en sostenibilidad.

Aunado a lo anterior, la salud integral, tal como se concibe en esta organización, integra dimensiones físicas, sociales, políticas, emocionales, espirituales, de conexión con la Tierra, culturales articulando el bienestar personal y comunitario, con el equilibrio territorial. El enfoque de vida y organización de las mujeres campesinas de VIDA A.C. centrado en los cuidados, ofrece alternativas frente a las crisis contemporáneas y puede aportar teóricamente y prácticamente a la sostenibilidad. Por ello, en este protocolo doctoral se prepone identificar cómo los cuidados configuran las formas de vida de las mujeres rurales en VIDA A.C., sus significados y prácticas en la vida cotidiana. También indagar en las condiciones que favorecen o dificultan los cuidados en este contexto. Para finalmente, explorar la relación entre cuidados y los discursos de sostenibilidad, identificando si estos reproducen desigualdades de género o si pueden abrir oportunidades para la transformación socioambiental. De forma que se logre comprender cómo se expresan los cuidados, más allá de los círculos de mujeres, en las formas de vida de las mujeres campesinas y cómo esto puede aportar a los enfoques relacionales en ciencias de la sostenibilidad.

V. ENFOQUE METODOLÓGICO

V.I Investigación acompañante

La investigación acompañante es el enfoque que VIDA A.C. ha seguido desde el 2000 para generar un diálogo de saberes entre las comunidades de aprendizaje, las redes de promotoría comunitaria y la academia comprometida. Este enfoque ha permitido construir conocimiento de manera colaborativa, integrando las experiencias y reflexiones de las familias campesinas cafetaleras con otros actores y movimientos sociales. Esta metodología parte de un proceso de reflexión-acción, que se nutre de los sentires, intereses y prácticas de las comunidades, facilitando la construcción colectiva de la palabra y el pensamiento crítico en interacción con otros territorios y saberes (VIDA A.C, 2025). La investigación realizada durante los dos años de maestría se ha basado en este enfoque metodológico y se propone continuar empleándolo en el doctorado. Actualmente, el desarrollo de la investigación se lleva a cabo de manera completamente co-diseñada junto con las compañeras de VIDA A.C., tomando como punto de partida el trabajo colaborativo realizado en los últimos dos años. Este proceso de co-diseño se articula en tres niveles: 1) diseño de preguntas y objetivos, 2) diseño de

metodología, y 3) reflexión colectiva, tanto durante la implementación de la investigación como en la etapa posterior.

La investigación acompañante comparte características con la Investigación Acción Participativa, y la Investigación Transdisciplinaria que se verán a continuación. La colaboración transdisciplinaria fortalece la sostenibilidad al ampliar los puntos de vista de las problemáticas, la comprensión de los sistemas y aumentar la participación social y política (Merçon, 2018). Por su parte, varios autores en el campo de las ciencias de la sostenibilidad definen la investigación transdisciplinaria como aquella que integra distintos sectores en un proceso que incluye la delimitación conjunta del problema, co-diseño metodológico, co-producción de conocimiento y su aplicación en la sociedad (Lang et al., 2012; Robinson et al., 2011).

La transdisciplina es un concepto principalmente académico con diversas interpretaciones. Julie Klein (2014) distingue tres discursos principales de la transdisciplina en la actualidad: trascendencia, resolución de problemas y transgresión. Este último se alinea con la Investigación Acción Participativa (IAP) latinoamericana (Fals Borda, 1999), al ser transformador del statu quo y orientado a la resolución de problemas, destacando el posicionamiento político de quienes generan conocimiento para combatir la injusticia social y ambiental (Merçon, 2018).

La Investigación Acción Participativa propone un enfoque que combina la rigurosidad científica con los saberes y acciones de comunidades marginadas (Merçon, 2018). Identifiqué tres retos fundamentales que definen sus características principales:

1. Relación entre ciencia y ética: La IAP reconoce que la ciencia es una construcción social y debe orientarse hacia la producción de conocimiento útil para causas justas. Se prioriza el trabajo con grupos vulnerables, rechazando la falsa neutralidad que perpetúa el statu quo (Fals Borda, 1999).
2. Dialéctica entre teoría y práctica: La generación de conocimiento se construye mediante el involucramiento directo de investigadores y actores en situaciones reales, destacando la importancia de la acción concreta (Fals Borda 1999).
3. Vinculación sujeto-sujeto: En contraste con la visión positivista que separa sujeto y objeto, la IAP propone relaciones horizontales, promoviendo la participación activa con las personas involucrada, en la definición de problemas, el diseño de metodologías y la socialización del conocimiento (Fals Borda 1999).

La investigación acompañante, tal como la propone VIDA A.C., comparte varios elementos fundamentales con la IAP y la Investigación Transdisciplinaria. Al igual que la IAP, la investigación acompañante se centra en un proceso de co-construcción de conocimiento que vincula directamente a las comunidades en todas las fases del proyecto, promoviendo una relación sujeto-sujeto y reconociendo el valor de los saberes locales en la construcción de respuestas colectivas. Además, al igual que la IAP, prioriza una perspectiva crítica y transformadora que cuestiona el statu quo y orienta el conocimiento hacia la justicia social y la acción concreta.

Por otro lado, la investigación acompañante también comparte elementos con la Investigación Transdisciplinaria, ya que busca integrar múltiples saberes (académicos, comunitarios y de movimientos sociales) en la identificación de problemas, el diseño metodológico y la aplicación práctica de los resultados. Al igual que la transdisciplina, fomenta el diálogo de saberes y la participación activa de actores diversos, fortaleciendo así la comprensión compleja y contextual de los problemas socioambientales. De este modo, la investigación acompañante no solo reflexiona críticamente sobre el contexto, sino que también genera procesos colaborativos que articulan el pensamiento académico con la experiencia comunitaria, promoviendo la transformación social desde una perspectiva integral y participativa.

V.II Metodología

Tabla 3. Metodología empleada para cada uno de los objetivos.

Objetivos	Métodos
1. Identificar las prácticas de cuidado que llevan a cabo las mujeres rurales de VIDA A.C., tanto a nivel individual como colectivo.	1) Observación participante: integrarse en las actividades cotidianas, espacios comunitarios y círculos de mujeres de VIDA A.C., registrando situaciones en las que se manifiesten prácticas de cuidado. 2) Entrevistas a profundidad con mujeres rurales de VIDA A.C.: identificar prácticas de cuidado a nivel individual como colectivo.
2. Identificar cómo los cuidados constituyen las formas de vida de las mujeres rurales de VIDA A.C., en sus relaciones con ellas mismas, con las otras personas y la naturaleza, explorando sus significados y prácticas en la vida cotidiana.	2) Cartografías sociales y afectivas donde las participantes identifiquen las redes y relaciones de cuidado en su comunidad.
3. Indagar en las condiciones comunitarias y sociopolíticas que favorecen o dificultan la práctica de los cuidados en este contexto.	1) Análisis de trayectorias de vida, a través de entrevistas narrativas con mujeres de distintas generaciones para comprender los cambios en las condiciones del cuidado. 2) Grupos focales con mujeres rurales de VIDA A.C. para discutir colectivamente los obstáculos y facilitadores de los cuidados en su contexto. 3) Revisión documental y normativa sobre políticas públicas, programas sociales y discursos institucionales de sostenibilidad, identificando cómo influyen en las organización y distribución de las prácticas del cuidado en comunidades rurales.

<p>4. Explorar la relación entre los cuidados y los discursos de sostenibilidad, identificando si estos reproducen desigualdades de género o si pueden abrir oportunidades para la transformación socioambiental.</p>	<p>1) Análisis crítico del discurso (ACD): Aplicar el ACD para examinar cómo los cuidados son representados en los discursos de sostenibilidad presentes en documentos de políticas públicas, informes institucionales y proyectos comunitarios vinculados a VIDA A.C.</p> <p>2) Análisis participativo en talleres comunitarios: realizar talleres participativos con mujeres de VIDA A.C. para reflexionar colectivamente como las prácticas de cuidado, se relacionan o no con procesos de mejora comunitaria. Identificar percepciones sobre si sus prácticas aportan a la mejora socioambiental o si reproducen roles tradicionales de género.</p>
---	---

VI. RESULTADOS ESPERADOS

El trabajo realizado en la maestría se enfocó en analizar cómo se fortalecen formas de vivir sostenibles a través de los cuidados promovidos por los círculos de mujeres campesinas en VIDA A.C. A partir de estos hallazgos²⁶, el presente protocolo doctoral propone ampliar el enfoque para analizar cómo los cuidados —más allá del espacio de los círculos— constituyen las formas de vida de las mujeres rurales y cuáles son sus aportes prácticos y teóricos a la sostenibilidad. Además, mientras que en la maestría se centró el análisis en el impacto sobre todo del autocuidado y cuidado colectivo, el doctorado incorpora una dimensión teórica más amplia: busca aportar a los enfoques relacionales en sostenibilidad, reconociendo el cuidado como principio estructurante de las relaciones socioecológicas. Así, el trabajo doctoral da continuidad al interés por los cuidados como sustento de la vida, pero lo amplía en alcance, escala y profundidad teórica.

Los resultados esperados se estructurarán en cuatro capítulos, cada uno correspondiente a un objetivo específico. El primer capítulo documentará cuáles son las prácticas de cuidado que llevan a cabo las mujeres rurales de VIDA A.C., tanto a nivel individual como colectivo. Para ello, se realizará observación participante en las actividades cotidianas, espacios comunitarios y círculos de mujeres de VIDA A.C. para registrar las situaciones en las que se manifiestan las prácticas de cuidado. Como producto de lo anterior se plantea la co-construcción de una tipología de prácticas de cuidado con las mujeres, basada en las observaciones registradas en diferentes contextos comunitarios. Para sumar a la consecución de dicho objetivo, se realizarán entrevistas a profundidad con mujeres rurales de VIDA A.C. para profundizar en la percepción de las mujeres sobre sus prácticas de cuidado, tanto en el ámbito privado como en espacios comunitarios.

El segundo capítulo documentará cómo los cuidados configuran las formas de vida de las mujeres rurales de VIDA A.C., visibilizando las relaciones que establecen consigo mismas,

²⁶ Son extensamente presentados en el Anexo a este protocolo.

con otras personas y con la naturaleza. Para ello, se emplearán métodos cualitativos como la observación participante, entrevistas a profundidad y cartografías sociales y afectivas, lo que permitirá identificar significados, prácticas y redes de cuidado en su vida cotidiana.

El tercer capítulo analizará las condiciones sociopolíticas y comunitarias que inciden en la posibilidad de ejercer los cuidados en la comunidad. Este análisis se construirá a partir de entrevistas narrativas para reconstruir trayectorias de vida intergeneracionales, grupos focales para discutir colectivamente obstáculos y facilitadores, así como una revisión documental de políticas y programas que inciden en la organización del cuidado en contextos rurales.

Finalmente, el cuarto capítulo explorará la relación entre los discursos de sostenibilidad y las prácticas de cuidado, analizando cómo estos discursos pueden reproducir desigualdades de género o bien abrir posibilidades de transformación socioambiental. Para ello, se usará el Análisis crítico del discurso para examinar cómo los cuidados son representados en los discursos de sostenibilidad presentes en documentos de políticas públicas y proyectos comunitarios vinculados a VIDA A.C. También se realizarán talleres participativos con las mujeres de VIDA A.C. para reflexionar colectivamente cómo las prácticas de cuidado se relacionan o no con procesos de mejora comunitaria y socioambiental. Finalmente, se plantea generar un manual o repositorio comunitario que permita integrar propuestas y narrativas propias de las mujeres de VIDA A.C. que se generen de todos los métodos anteriores.

En conjunto, estos cuatro capítulos permitirán comprender cómo los cuidados no solo sostienen la vida en el territorio, sino que ofrecen claves fundamentales para repensar las relaciones sociales, políticas y ambientales desde una perspectiva situada. Al documentar las prácticas cotidianas de las mujeres rurales de VIDA A.C., se visibiliza cómo los cuidados trascienden el ámbito privado y se articulan con dinámicas comunitarias y ecológicas, evidenciando su papel central en la construcción de la vida colectiva (Boff, 2002; Federici, 2015). Asimismo, el análisis de las condiciones que facilitan y obstaculizan el ejercicio de los cuidados pretenden aportar una lectura crítica sobre las estructuras de poder que configuran esas relaciones, permitiendo ofrecer oportunidades para fortalecer la agencia de las mujeres y la equidad en entornos rurales. Por último, la exploración de los discursos de sostenibilidad dentro y fuera de VIDA A.C. abre la posibilidad de imaginar alternativas socioambientales más justas e inclusivas, donde los cuidados sean reconocidos no solo como una necesidad básica, sino como un eje transformador. De esta manera, este estudio no solo busca documentar realidades existentes, sino también contribuir a la generación de conocimientos y propuestas que impulsen cambios significativos hacia una sostenibilidad más humana, relacional y equitativa.

VII. CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

Semestre 1 (agosto-diciembre 2025)

- Actualizar y detallar en el protocolo original la problemática y la justificación, así como las preguntas y objetivos de investigación.
- Realizar una revisión crítica de literatura en torno a los enfoques relacionales que se abordan en las ciencias de la sostenibilidad.
- Ampliar la búsqueda bibliográfica sobre cuidados, autocuidado y sostenibilidad.

Semestre 2 (enero-junio 2026)

- Terminar la sección de marco teórico/conceptual/contextual y la sección de antecedentes.
- Definir completamente la metodología a partir de búsqueda de investigaciones y experiencias similares a las planteadas.

Semestre 3 (agosto-diciembre 2026)

- Observación participante en actividades cotidianas, espacios comunitarios y círculos de mujeres (en festivales de salud comunitaria de VIDA A.C.) para documentar interacciones y prácticas de cuidado.
- Realizar entrevistas a profundidad con mujeres rurales de VIDA A.C. para identificar prácticas de cuidado a nivel individual y colectivo.
- Realizar cartografías sociales y afectivas para identificar redes y relaciones de cuidado.
- Generar un análisis de trayectorias de vida mediante entrevistas narrativas intergeneracionales.

Semestre 4 (enero-junio 2027)

- Realizar grupos focales con las mujeres de VIDA A.C. para discutir colectivamente los obstáculos y facilitadores de los cuidados en su contexto.
- Realizar una revisión documental y normativa sobre políticas públicas, programas sociales y discursos institucionales de sostenibilidad, identificando cómo influyen en la organización y distribución de las prácticas del cuidado en comunidades rurales.
- Generar un taller participativo con las mujeres de VIDA A.C. para reflexionar colectivamente cómo las prácticas de cuidado se relacionan o no con procesos de mejora comunitaria y socioambiental.
- Preparar documento para presentar el examen de candidatura, que ya incluya la propuesta metodológica perfectamente definida y los avances del trabajo de campo.
- Presentar el examen de candidatura y atender las observaciones del jurado

Semestre 5 (agosto-diciembre 2027)

- Terminar los análisis de resultados e inicio de la redacción del artículo de requisito.
- Sistematizar en un manual o repositorio comunitario que permita integrar propuestas y narrativas propias de las mujeres de VIDA A.C. que se generen a lo largo del trabajo compartido.

- Presentar el trabajo de investigación en congreso de epistemologías feministas, los abordajes de enfoques relacionales a la sostenibilidad o de Investigación Acción Participativa.

Semestre 6 (enero-junio 2028)

- Redactar el artículo de requisito y someterlo
- Actividad de movilidad nacional o en el extranjero
- Presentar el trabajo de investigación en congreso de epistemologías feministas, los abordajes de enfoques relacionales a la sostenibilidad o de Investigación Acción Participativa.

Semestre 7 (agosto-diciembre 2028)

- Redactar el borrador final de tesis
- Atender las observaciones del arbitraje del artículo de requisito
- Realizar actividad de movilidad nacional o en el extranjero
- Dar talleres o participar en experiencias de facilitación de procesos similares a los de la investigación propuesta.

Semestre 8 (enero-junio 2029)

- Revisión y edición final de tesis doctoral.
- Preparación y presentación de defensa de tesis.
- Cierre de actividades administrativas y académicas.

Referencias

Aguilar, Raquel & Navarro, Mina. (2018). Diálogos entre el feminismo y la ecología desde una perspectiva centrada en la reproducción de la vida. Entrevista a Silvia Federici..

Aguirre, C. A. (2007). Generando contrapoderes desde abajo y a la izquierda. *Contrahistorias*. La otra mirada de Clío, 8, 73-86, México.

Alegría, J. G. Z., & López, J. A. C. (2010). La Revolución de 1910 y el mito del ejido mexicano. *Alegatos*, (75), 497-522.

Arias, P. (2009). Del arraigo a la diáspora. Dilemas de la familia rural. México: Porrúa-CUSCH-UdG.

Arrieta F., P. (2006). Cafecultura, ritual y dinámica en el México rural. Xalapa: Editora de Gobierno del Estado de Veracruz.

Arizpe Schlosser, L., Botey y Estapé, C., León Gómez, M., & Deere, C. D. (1986). La mujer y la política agraria en América Latina.

Asociación Mexicana de la Cadena Productiva del Café (AMECAFÉ) (2012). Plan Integral de Promoción del Café. México: AMECAFÉ.

Ayllón, M. R., (2002). Aprendiendo desde la práctica: Una propuesta operativa para sistematizar. Lima, Asociación Kallpa.

Baitenmann, H. (1998). The article 27 reforms and the Promise of local democratization in central Veracruz. En Cornelius, W. & Myhre, D. (Eds), The transformation of rural Mexico. Reforming the Ejido Sector. La Jolla: Center for U. S.-Mexican Studies, UCSD.

Barnes, M. (2012). *Care in everyday life: An ethics of care in practice*. Bristol: The Policy Press.

Beraud-Macías, V., Sosa-Ramírez, J., Maya-Delgado, Y., & Ortega-Rubio, A. (2018). La Reforma Agraria y los cambios de uso del suelo ejidal en Aguascalientes, 1983-2013. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 15(3), 443-463.

Boff, L. (2002). El cuidado esencial ética de lo humano, compasión por la tierra.

Boff, L. (2012). *El cuidado necesario*. Madrid: Editorial Trotta.

Boff, L. (2013). *La sostenibilidad: qué es y qué no es*. Sal Terrae.

Böhme, J., Spreitzer, E. M., & Wamsler, C. (2024). Conducting sustainability research in the anthropocene: toward a relational approach. *Sustainability Science*, 19(4), 1169-1185.

Borda, O. F. (1999). Orígenes universales y retos actuales de la IAP (investigación acción participativa). *Análisis político*, 38, 71-88.

Bustamante, M. M., & Rodríguez, B. (2019). Feminismo popular y revolución entre la militancia y la antropología.

Cabnal, L. (2010). Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala. *Momento de paro Tiempo de Rebelión*, 116(3), 14-17.

<https://elizabethruano.com/wp-content/uploads/2019/07/Cabnal-2010-Propuesta-de-Pensamiento-Epistémico-Mujeres-Indigenas.pdf>

Cabnal, L. (2011). Una mirada feminista, maya y xinca desde Guatemala/Entrevistada por Txus Blanco. ACSUR.

<https://entrepueblosvalladolid.wordpress.com/wp-content/uploads/2012/10/una-mirada-feminista-maya-y-xinca-desde-guatemala1.pdf>

Cabnal, L. (2015). De las opresiones a las emancipaciones: mujeres indígenas en defensa del territorio cuerpo-tierra. *Biodiversidad. Sustento y Culturas*.
https://www.biodiversidadla.org/Documentos/De_las_opresiones_a_las_emancipaciones_Mujeres_indigenas_en_defensa_del_territorio_cuerpo-tierra

Cabnal, L. (2018) TZK'AT, Red de Sanadoras Ancestrales de Feminismo Comunitario desde Ixmulew- Guatemala. *ecologíaPolítica*.
<https://www.ecologiapolitica.info/tzkat-red-de-sanadoras-ancestrales-del-feminismo-comunitario-desde-ixmulew-guatemala/>

Caffentzis, G., & Federici, S. (2015). Comunes contra y más allá del capitalismo. *El Apantle*, (1), 55-73.

Calixto, A. M. (2022). Pulso autoetnográfico: La urgencia de un enfoque afectivo para la antropología social. En A. B. González Marín, et al. (Eds.), *Etnografías afectivas y autoetnografía "Tejiendo Nuestras Historias desde el Sur": Textos del Primer Encuentro Virtual 2022* (pp. 57-69). Oaxaca, México.

Castro, G. C. (2016). *Feminismos populares. Pedagogías y políticas*. La Fogata Internacional.
<https://www.bibliotecafragmentada.org/wp-content/uploads/2019/12/Feminismos-populares.pdf>

Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria (CEDRSSA). (2014). Condiciones económicas y sociales de las mujeres rurales en México. Ciudad de México.
<http://intra.cedrssa.gob.mx/files/b/13/1217Condiciones%20econ%C3%B3micas%20y%20sociales%20de%20las%20mujeres%20rurales%20en%20M%C3%A9xico.pdf>

CEPAL & ONU Mujeres. (2022). *Hacia la construcción de sistemas integrales de cuidados en América Latina y el Caribe: Elementos para su implementación*.

CLACSO y ONU Mujeres (2022) Estado del arte sobre cuidados en contextos de ruralidad en América Latina y El Caribe.

Cordero, D. B., & Carrillo, A. T. (2017). La sistematización como investigación interpretativa crítica. *Bogotá: Editorial El Burro/Corporación Síntesis*.

Córdova S., S. (2005). *Café y sociedad en Huatusco, Veracruz. Formación de la cultura cafetalera (1870-1930)*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Cruz Pérez, J. C. (2024). *Cooperativismo, transición agroecológica y consolidación organizativa en el sector cafetalero: El caso de VIDA A.C.* [Tesis doctoral no publicada]. Colegio de Postgraduados, Campus Montecillo, Postgrado en Socioeconomía, Estadística e Informática, Desarrollo Rural.

Curiel, O. (2015). La descolonización desde una propuesta feminista crítica. *Descolonización y despatriarcalización de y desde los feminismos de Abya Yala*, 11-25

Dary Fuentes, C. (2014). Los xinkas: entre evidencias culturales y subjetividades.

Dary Fuentes, C. (2016). ¡Nosotras somos las portavoces! Biopolítica y feminismo comunitario frente a la minería en Santa Rosa y Jalapa, Guatemala. *Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(1), 17-33.

De Velázquez, M., & Da Gloria, M. (2000). Las campesinas y el trabajo rural en México de fin de siglo. <https://www.sidalc.net/search/Record/KOHA-OAI-TEST:41377/Description>

Deere, C. D. & León, M. (2001). Género, propiedad y empoderamiento: tierra, Estado y mercado en América Latina. Bogotá: Tercer Mundo Editores/Universidad Nacional de Colombia-Facultad de Ciencias Humanas.

Escobar, L. (2022). Los círculos de mujeres: prácticas estéticas decoloniales y ecofeministas. *Graffylia, Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, 6(12), 36-47.

Escobar, A. (2018) *Designs for the pluriverse: radical interdependence, autonomy, and the making of worlds*. Duke University Press Books, Durham.

Federici, S. (2013). Introducción y capítulo 1. En *Calibán y la bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación originaria* (pp. 21-84). Madrid: Traficantes de Sueños.

Federici, S. (2018). El patriarcado del salario. *Críticas feministas al marxismo, 1*.

Federici, S. (2015). El cuerpo, el capitalismo y la reproducción de la fuerza de trabajo. En *Más allá de la periferia de la piel* (pp. 15-28). Madrid: Traficantes de Sueños.

Federici, S. (2020). *Reencantar el mundo: El feminismo y la política de los comunes*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA) (2016). “Panorama agroalimentario. Café 2016”. Dirección de Investigación y Evaluación Económica y Sectorial. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/200636/Panorama_Agroalimentario_Caf_2016.pdf

Fisher, B., Tronto, J., Abel, E. K., & Nelson, M. (1990). Toward a feminist theory of caring. *Family: Critical Concepts in Sociology*, 2, 29-54.

Francés, F., Alamino, A., et al. (2015). *La investigación participativa: métodos y técnicas*. Cuenca: Universidad de Cuenca.

Fraser, N. (2020). *Los talleres ocultos del capital*. Madrid: Traficantes de Sueños.

García, B. (2003). “Empoderamiento y autonomía de las mujeres en la investigación sociodemográfica actual”, *Estudios Demográficos y Urbanos*, 18 (2): 221-253.

Gargallo F. (2014) *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en nuestra América*. Corte y Confeción.

Gilligan, C. (1992). *In a different voice: Psychological theory and women's development*. Cambridge, MA: Harvard University Press. (Obra original publicada en 1982).

Gobierno de México. (2020). *Data México: Ixhuatlán del Café*. Secretaría de Economía. Recuperado de <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/ixhuatlan-del-cafe>

- González, S. (1988). La reproducción de la desigualdad entre los sexos: Prácticas e ideología de la herencia en una comunidad campesina (Xalatlaco, Estado de México, 1920-1960). *Las mujeres en el campo: memoria de la Primera Reunión Nacional de Investigación sobre Mujeres Campesinas en México*, 65.
- González, S., & Salles, V. (1995). Trabajo rural femenino y relaciones de género. In *Relaciones de género y transformaciones agrarias: estudios sobre el campo mexicano* (pp. 135-162). El Colegio de México.
- González, S. (2014) La feminización del campo mexicano y las relaciones de género : un panorama de investigaciones recientes. Recuperado de : <https://soledadgonzalez.colmex.mx/wp-content/uploads/2019/04/Feminizacion-del-campo-y-relaciones-de-genero.pdf>
- Gudynas, E. (2011). Buen Vivir: Germinando alternativas al desarrollo. *América Latina en Movimiento*, (462), 1-20.
- Grüny, C. (2015). *Phenomenology: Philosophical Aspects*. In J. D. Wright (Ed.), *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences* (2nd ed., Vol. 18, pp. 18-23). Elsevier. <https://doi.org/10.1016/B978-0-08-097086-8.63058-1>
- H. Ayuntamiento de Ixhuatlán del Café. (s.f.). *Historia y festividades*. Recuperado de <https://ixhuatlandelcafe.gob.mx/img/historia%20y%20tradiciones/Historia%20y%20Festividades..pdf>
- Hernández Pérez, M. (2022 a). El café en la región de Huatusco, Veracruz: historia y formas de vida. Universidad Veracruzana. <https://doi.org/10.25009/uv.2772.1649>
- Herrero, Y. (2018). ¿ Qué es el ecofeminismo?. In *El atlas de las mujeres en el mundo: las luchas históricas y los desafíos actuales del feminismo* (pp. 44-45). Clave Intelectual.
- Holloway, J. (2002). *Cambiar el mundo sin tomar el poder*. Buenos Aires: Herramienta.
- Escobar, L. A. H. (2022). Los círculos de mujeres: prácticas estéticas decoloniales y ecofeministas. *Graffylia, Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, 6(12), 36-47.
- Hoffman, O. (1996). La tierra es mercancía y mucho más...El mercado de tierras ejidales en Veracruz. En Carton de Gramont, H. & Tejera Gaona, H. (Eds), *La sociedad rural frente al nuevo milenio* (V II 41-80). México: UAM INAH-UNAM Plaza Valdez.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2015). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/278234/Anexo2-TrabajadoresAseguradosImssnov2017.pdf>
- IPBES (2024). Summary for Policymakers of the Thematic Assessment Report on the Underlying Causes of Biodiversity Loss and the Determinants of Transformative Change and Options for Achieving the 2050 Vision for Biodiversity of the Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services

IPCC (2021) Climate change 2021: the physical science basis. IPCC Working Group I contribution to AR6. Cambridge University Press, Cambridge

Ives CD, Schöpke N, Woiwode C, Wamsler C (2023) IMAGINE sustainability: integrated inner–outer transformation in research, education and practice. *Sustain Sci* 18:2777–2786. <https://doi.org/10.1007/511625-023-01368-3>

Jara, Oscar (1994). Para sistematizar experiencias. San José, Alforja.

Jara, O. H. (2022). La sistematización de experiencias: prácticas y teoría para otros mundos posibles.

Kates, R. W., Clark, W. C., Corell, R., Hall, J. M., Jaeger, C. C., Lowe, I., McCarthy, J. J., Schellnhuber, H. J., Bolin, B., Dickson, N. M., Faucheux, S., Gallopin, G. C., Gruebler, A., Huntley, B., Jäger, J., Jodha, N. S., Kaspersen, R. E., Mabogunje, A., Matson, P., ... & Svedin, U. (2001). Sustainability science. *Science*, 292(5517), 641–642. <https://doi.org/10.1126/science.1059386>

Kothari, A., Salleh, A., Escobar, A., Demaria, F., & Acosta, A. (2019). Pluriverso: un diccionario del posdesarrollo. Editorial Abya-Yala.

Lang, M., Mokrani, D., Gudynas, E., Santillana, A., Lander, E., Brand, U., ... & Vega, E. (2012). *Más allá del desarrollo. Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo.*

Lara S. (1993). Las relaciones de género en el proceso de producción de hortalizas de exportación en el Estado de Sinaloa, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, México, El Colegio de México.

La Vía Campesina (LVC). (2021). El caminar del feminismo campesina y popular en la vía campesina. viacampesina.org. <https://viacampesina.org/es/nueva-publicacion-el-caminar-del-feminismo-campesina-y-popular-en-la-via-campesina-17abril2021>

Leff, E. (2021). El Manifiesto por la Vida ante la Crisis Civilizatoria y la transición hacia un mundo sustentable. En M. J. Salomone, F. Milanez, M. L. Navarro Trujillo, D. Roca-Servat, & H. Machado Aráoz (Eds.), *Senti-pensarnos Tierra: Crisis civilizatoria - pactos y/o transiciones desde el ecologismo popular (Boletín del Grupo de Trabajo Ecología(s) política(s) desde el Sur/Abya-Yala, N° 3*, pp. 28-46). CLACSO. https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2021/06/V2_Senti-pensarnos-tierra_N3.pdf

Lewin, K. (1988). Acción-investigación y problemas de las minorías. *International Journal of Social Psychology*, 3(2), 229-240. <https://ineditviable.blogspot.com/2011/03/la-investigacion-accion-kurt-lewin-1890.html>

Liedo, B. (2022). Cuidar en común. *Isegoría*, 66, e15. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2022.66.15>

Lissell, Q. (2020). La sanación, un acto feminista emancipatorio (Lorena Cabnal). <https://decolonial.hypotheses.org/2147>

Lloredo Alix, L. (2020). Bienes comunes. *Eunomía. Revista en cultura de la legalidad*, 19, 214-236. <https://doi.org/10.20318/eunomia.2020.5709>

Lozano, G., & Natal, Y. (2000). *Ixhuatlán de San Pedro y del Café: Ensayo histórico de una comunidad* (Cuadernos de Trabajo No. 7). Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana. Recuperado de <https://www.uv.mx/ihs/files/2012/11/Cuaderno7.pdf>

Mancilla Garcia M, Hertz T, Schlüter M, Prieser R, Woermann M (2020) Adopting process-relational perspectives to tackle the challenges of social-ecological systems research. *Ecol Soc* 25(1):29. <https://doi.org/10.5751/ES-11425-250129>

Merçon, J., Rosell, J., Ayala-Orozco, B., Bueno, I., Lobato, A., y Alatorre, G. (2018a). “Colaboración transdisciplinaria para la sustentabilidad en México: principales retos y estrategias”. En J. Merçon, J. Rosell y B. Ayala Orozco (coordinadoras), *Experiencias de colaboración transdisciplinaria para la sustentabilidad*. Ciudad de México: CopIt-arXives y Red de Socioecosistemas y Sustentabilidad, Conacyt, serie Construyendo lo Común, núm. 1, pp. 17-48.

Merçon, J., Rosell, J., Alatorre, G., Ayala-Orozco, B., Bueno, I., Hensler, L., Lobato, A., González-González, R., y Colmenero, S. (2018b). “Redes para la transformación socio-ecológica: fortaleciendo la colaboración transdisciplinaria para la sustentabilidad en México”. *ClimaCom* año 5(13), Inter/transdisciplinaridade.

Mies, M. (2019). *Patriarcado y acumulación a escala mundial*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Moreno, D., & Morales, H. (2024). Embroidering care and reciprocity: contributions to food sovereignty by feminist peasant women from the mountains of Veracruz, Mexico. *Frontiers in Sustainable Food Systems*, 8, 1294043.

Moriggi, A., Soini, K., Franklin, A., & Roep, D. (2020). A care-based approach to transformative change: Ethically-informed practices, relational response-ability & emotional awareness. *Ethics, Policy & Environment*, 23(3), 281–298. <https://doi.org/10.1080/21550085.2020.1848186>

Navarro, Mina & Linsalata, Lucia. (2021). Capitaloceno, luchas por lo común y disputas por otros términos de interdependencia en el tejido de la vida. Reflexiones desde América Latina. *Relaciones Internacionales*. 81-98. 10.15366/relacionesinternacionales2021.46.005.

Olgún, A. (2017). Evolución histórica, situación actual y perspectivas de las cooperativas cafetaleras de Huatusco, Veracruz. (Tesis de maestría) En: https://vidaycafe.org/wp-content/uploads/2017_Tesis_Cooperativas-Cafetaleras-Huatusco.pdf

Orozco, A. P. (2014). *Subversión feminista de la economía: aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Madrid: Traficantes de sueños.

Paredes, J. (2010). Hilando fino desde el feminismo indígena comunitario. *Y. Espinosa Miñoso (Comp.), Aproximaciones críticas a las prácticas teórico-políticas del feminismo latinoamericano*, 117-120

Paredes, J., & Guzmán, A. (2014). El tejido de la rebeldía. ¿Qué es el feminismo comunitario? *La Paz: Comunidad mujeres creando comunidad*.

Paredes, J. (2018). *Entronque patriarcal: la situación de las mujeres de los pueblos originarios de Abya Yala después de la invasión colonial de 1492* [tesis de maestría]. FLACSO. Sede Académica Argentina.

<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/17739/2/TFLACSO-2018JEPC.pdf>

Pascual, U., Balvanera, P., Anderson, C. B., Chaplin-Kramer, R., Díaz, S., Jacobs, S., Kadykalo, A. N., & Subramanian, S. M. (2023). Diverse values of nature for sustainability. *Nature*, 620(7976), 813–823. <https://doi.org/10.1038/s41586-023-06406-9>

Pérez Orozco, A. (2016). *Desigualdades a flor de piel: Cadenas globales de cuidados. Concreciones en el empleo de hogar y articulaciones políticas*. ONU Mujeres.

Pontes, T. M., Palma, G. I., Moreno, D. G., Martínez, C. P., Calte, I. M., Ramos, B. V., & Binnqüist, C. L. (2021). La vida al centro: soberanía alimentaria desde la experiencia feminista campesina de VIDA AC, México. *Cadernos de Agroecología*, 16(1).

Pontes, T. M., Merçon, J., López Binnqüist, C., Cerdán, C. R., Illescas Palma, G., García Moreno, D., & Morales, H. (2024). Embroidering care and reciprocity: contributions to food sovereignty by feminist peasant women from the mountains of Veracruz, Mexico. *Frontiers in Sustainable Food Systems*, 8, 1294043.

Puleo, A. (2017). ¿Qué es el ecofeminismo. *Quaderns de la Mediterrània*, 25, 210-215.

https://www.iemed.org/wp-content/uploads/2021/05/%C2%BFQue%CC%81-es-el-ecofeminismo_-1.pdf

Procuraduría Agraria. (2020). 1er Informe de Labores, 2018-2019. México: Procuraduría Agraria.

Rangel, G. et. al. (2022, 16 de abril). Más de un siglo no ha sido suficiente: mujeres, tierra y derechos agrarios. La Jornada del Campo.

Rivera, É. C. (2024). *Bajo la mirada de Abya Yala. De vuelta sobre los orígenes del sistema sexo-género patriarcal*. (Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México).

Robinson, J., Burch, S., Talwar, S., O'Shea, M., & Walsh, M. (2011). Envisioning sustainability: Recent progress in the use of participatory backcasting approaches for sustainability research. *Technological Forecasting and Social Change*, 78(5), 756-768.

Rojas, M. (2018). Mujeres jóvenes rurales, sus estrategias laborales y la economía del cuidado en la provincia de San Juan, Argentina. *Revista Latinoamericana de Antropología del trabajo*, 2(4), 1-21.

Rosas Vargas, R. & Zapata Martelo, E. (2012). Mujeres y tenencia de la tierra en Salvatierra, Guanajuato. *Ra Ximhai*, 8, 213–230.

Robles, H. (2007). El sector rural en el siglo XXI. Un mundo de realidades y posibilidades. México: Centro de estudios para el desarrollo rural sustentable y la soberanía alimentaria.

SADER, (2020) “Programa para desarrollar un sistema local de innovación de café en el Estado de Veracruz: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/683364/Innovaci_n_Caf_2020.pdf

Sánchez, M. I. H., & Tablada, M. E. N. (2019). Capital social en organizaciones cafetaleras de dos regiones de la zona centro de Veracruz, México. *Sociedad y Ambiente*, (21), 185-206.

Sánchez, K. (2015). Los pequeños cafeticultores de Chiapas. Organización y resistencia frente al mercado. México: UNICACH, CESMECA 225 pp.

Spreitzer, G., Porath, C. L., & Gibson, C. B. (2012). Toward human sustainability: How to enable more thriving at work. *Organizational Dynamics*, 41(2), 155-162.

Toro, B., & Boff, L. (2009). Saber cuidar: El nuevo paradigma ético de la nueva civilización. *Elementos conceptuales para una conversación*, 1-14.

Torres Mazuera, G. (2023). El derecho a la tierra y la participación para mujeres y jóvenes rurales: la agenda pendiente de la política agraria en México. *Ciudad de México: Fundación para el Debido Proceso*.

<https://www.dplf.org/es/resources/el-derecho-la-tierra-y-la-participacion-para-mujeres-y-jovenes-rurales-la-agenda-pendiente>.

Tronto, J. (1993). *Moral boundaries: A political argument for an ethics of care*. New York & London: Routledge

Vázquez García, V. (2020). Género y privatización del ejido en San Salvador Atenco, México. *Perfiles latinoamericanos*, 55, 325-348.

Velázquez, M. (2020). Cuidados en De Luca Zuria, A., Fosado Centeno, E., & Velázquez, M. (2020). *Feminismo socioambiental. Revitalizando el debate desde América Latina*. (pp. 231-260)

Vega Cantor, R. (2009, octubre). *Crisis civilizatoria*. Herramienta (Buenos Aires), (42). Recuperado de <https://biblat.unam.mx/es/revista/herramienta-buenos-aires/articulo/crisis-civilizatoria>

Verzeñassi, D., Zamorano, A., Fernández, F., & Keppl, G. (2023, mayo). Cuadernillo Pedagogías para el Cuerpo Territorio, Cuadernillo metodológico para espacios educativos formales y no formales.

Rosa Luxemburg Stiftung.

<https://rosalux-ba.org/wp-content/uploads/2023/05/Cuerpo-Territorio-Digital.pdf>

VIDA A.C. (2021). *Conócenos – Vida Y Cafe*. Vida y Café. <https://vidaycafe.org/conocenos/#historia>

VIDA A.C. (2023 a). *Círculos de Mujeres “Tejiendo redes de apoyo comunitario”*. Guía metodológica. VIDA A.C.

<https://vidaycafe.org/wp-content/uploads/Guia-Circulos-de-Mujeres.pdf>

VIDA A.C. (2023 b) *Tejiendo Nuestras Lunas... a través de una sistematización sentipensante*. VIDA A.C. Manuscrito no publicado.

Walsh Z, Böhme J, Wamsler C (2020) Towards a relational paradigm in sustainability research, practice, and education. *Ambio*. <https://doi.org/10.1007/s13280-020-01322-y>

West, S., Haider, L. J., Masterson, V., Enqvist, J. P., Svedin, U., & Tengö, M. (2018). Stewardship,

care and relational values. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 35, 30–38.
<https://doi.org/10.1016/j.cosust.2018.10.008>

West S, Haider LJ, Stålhammar S, Woroniecki S (2020) A relational turn for sustainability science? Relational thinking, leverage points and transformations. *Ecosyst People* 16(1):304–325.
<https://doi.org/10.1080/26395916.2020.1814417>

West, S., Haider, L. J., Hertz, T., Mancilla Garcia, M., & Moore, M. L. (2024). Relational approaches to sustainability transformations: walking together in a world of many worlds. *Ecosystems and People*, 20(1). <https://doi.org/10.1080/26395916.2024.2370539>